Muruganar

y

Ramana Maharshi:

RAMANA PURANAM -

(Sri Ramana Sannidhi Murai)

Edición, traducción y notas: J. Carte

© de la edición, traducción y notas:
J. Carte, 2020

La presente obra es de copyright libre.

ISBN: 978-1-71683-261-1
DL: NA 967-2020

Ramana Puranam

(Sri Ramana Sannidhi Murai)

INTRODUCCIÓN

Sri Muruganar (1890-1973) fue uno de los devotos más prominentes de Sri Ramana Maharshi. Solo por el hecho que fue Muruganar quien, a través de su insistencia, indujo a Ramana a componer '*Ulladu Narpadu*' (Cuarenta estrofas sobre la Realidad) y '*Upadesa Undiyar*' (o también llamado '*Upadesa Saram*', en sánscrito: La Esencia de las Enseñanzas), dos de los poemas largos de Bhagavan que mejor condensan su enseñanza, Muruganar ya sería una figura importante para los seguidores de Sri Ramana Maharshi. Pero además, desde que llegó a Ramanasram en 1923, Muruganar compuso miles de estrofas en tamil alabando la figura de Bhagavan o exponiendo su enseñanza.

El mismo Muruganar nos ha narrado su primer encuentro con Bhagavan. El suegro de Muruganar, Dandapani Swami, le propuso que fuera a Tiruvannamalai a ver a Ramana. Muruganar llegó a la ciudad y antes de ver a Ramana se sentó en el gran templo. Allí compuso unas estrofas (conocidas ahora como *Desika Patikam*) en honor a Ramana Maharshi y las anotó en un papel.

Le indicaron la dirección del ashram y Muruganar se presentó allí. Hay que aclarar que en 1923 el ashram era muy pequeño, en realidad una choza con tejado de ramas de cocotero que habían construido sobre el *samadhi* [1] de la madre de Ramana poco tiempo antes (en diciembre 1922).

Al llegar allá, Muruganar se encontraba dudando sobre cómo presentarse a un sabio como Ramana y estuvo fuera de pie un rato. Sri Ramana salió de la choza en ayuda del visitante y le preguntó en tamil: *Enna?* (¿Qué hay? o ¿qué desea?). De inmediato Muruganar se puso a cantar el poema que había compuesto con su adecuada melodía (raag):

"Gurú Ramana, siendo Shiva, abandonaste
Kailas (la montaña sagrada) y la compañía de los dioses para llegar aquí a beber
de las radiantes palabras de Manikavachakkar[2].
Ahora de nuevo has venido a la ciudad de Arunachala

---

1. Samadhi: aquí significa tumba o enterramiento.

2. Se explica más adelante en la Introducción.

para escuchar la expresión de este pobre seguidor…"

Muruganar no pudo seguir más. Comenzó a balbucear emocionado con lágrimas en los ojos. Sri Ramana se dio cuenta y le dijo:
- ¿No puedes leer? Trae acá. Yo mismo los leeré. Y el mismo Maharshi leyó en alto el resto del poema.

Desde ese momento, el ego de Muruganar desapareció ("me convertí en nadie", en sus palabras) y desde entonces hasta su final se dedicó a ser "la sombra de Bhagavan".

***

Como hemos dicho, durante su vida Muruganar compuso miles de poesías en honor a Bhagavan. Pero entre ellas hay que destacar dos:
1. *Guru Vachaka Kovai*: La Guirnalda de los Dichos del Gurú. Son 1.254 estrofas exponiendo las enseñanzas de Sri Ramana Maharshi: es una obra más bien de contenido filosófico (Hay traducción al castellano).

2. *Sri Ramana Sannidhi Murai:* Homenaje a la Presencia (*sannidhi*) de Sri Ramana Maharshi.

Está compuesta por 1.851 estrofas en tamil y nunca ha sido traducida en su totalidad a ningún idioma no indio.

Se trata de una obra de puro *bhakti*, de devoción. Es en realidad un largísimo himno de adoración a Ramana. Es muy difícil, casi imposible de traducir. Ramanasramam (las publicaciones del ashram de Sri Ramana Maharshi) publicó en 1994 una versión parcial de 473 estrofas de *Sri Ramana Sannidhi Murai,* traducidas al inglés por el profesor K. Swaminathan, que había estado durante bastante tiempo en relación con Ramana Maharshi. El Sr. Swaminathan (1898-1996), fue durante muchos años profesor de inglés en el Presidency College de la Universidad de Chennai (Madrás).

RAMANA PURANAM

'Ramana Puranam' constituye la primera parte del *Sri Ramana Sannidhi Murai*. Voy a ofrecerles unas notas para ayudarles a comprender al menos el contexto en que fue creado.

Tras su primera visita a Ramana Maharshi en septiembre 1923, Muruganar regresó a ver a Bhagavan en diciembre de ese mismo año. Traía bajo el brazo un montón de poemas que había escrito para Bhagavan. Uno de los poemas era *Tiruvembavai.* En este poema Muruganar establece un paralelo entre Ramana=Shiva y él, Muruganar= Manikkavachagar.

Manikkavachagar (o Manikavachakkar) fue un poeta clásico tamil del siglo IX d.C. Es una figura clave en el elenco de los poetas-santos shivaítas. Llegó a ser ministro plenipotenciario del rey Pandya y existen muchas leyendas sobre él, que el mismo Maharshi solía narrar a menudo. Escribió dos obras principales en honor a Shiva: *Tirukovaiyar* y *Tiruvachakam.* La segunda es la que nos importa en relación a Ramana Puranam, porque hay un juego de espejos entre *Tiruvachakam* y el *Sri Ramana Sannidhi Murai* de Muruganar, ya que este último sigue paso a paso la estructura del antiguo poema a Shiva.

Muruganar trabajó con entusiasmo en el largo poema *Sri Ramana Sannidhi Murai* y lo concluyó en 1932. Un discípulo de Muruganar lo publicó al año siguiente, en 1933. El poema entonces contenía unas

1200 estrofas en honor a Bhagavan. Al Maharshi le agradó el poema, pero pronto le hicieron ver a Muruganar que le faltaba algo. Se había olvidado de incluir la primera parte de *Tiruvachakam,* llamada "Siva Puranam".

Muruganar se acercó a Ramana y le propuso titular la primera parte de su poema "Ramana Puranam", siguiendo el modelo del antiguo poema. Muruganar llegó a componer unas 200-220 estrofas del Ramana Puranam, pero llegó a un impasse y no pudo continuar con el texto. Así que, un día por la mañana, bloqueado y asaltado por las dudas, dejó esa primera parte que había escrito en el sillón donde se sentaba Ramana sin dar ninguna explicación.

Al regresar al atardecer le esperaba una sorpresa. No solo Ramana Maharshi había aceptado el título de "Ramana Puranam" sino que a) había escrito "Ramana Puranam" en cada una de las hojas del manuscrito con su puño y letra y b) había completado el poema hasta concluirlo, llegando a 540 estrofas.

Aquí es donde radica lo verdaderamente importante de "Ramana Puranam":

Es decir, tenemos en "Ramana Puranam" unas 300 estrofas escritas por la mano de Ramana Maharshi, hablando sobre sí mismo y aludiendo a sus enseñanzas.

La verdad es que un texto único y una oportunidad única: en ningún otro lugar se explayó tanto Sri Ramana Maharshi como en este poema.

No sabemos exactamente dónde comenzó Bhagavan su trabajo pero conocemos que aproximadamente de la estrofa 233 en adelante (hasta el final, 540) son las propias palabras de Sri Ramana Maharshi.

La segunda edición de *Sri Ramana Sannidhi Murai* la publicó Ramanapadananda, un devoto de Muruganar, en 1939, con la inclusión ya de "Ramana Puranam" como parte primera de *Sri Ramana Sannidhi Murai.* Se componía ahora de 1.851 estrofas en total.

Voy a terminar con un breve texto escrito por V. Ganesan, sobrino-nieto de Sri Ramana, sobre la relevancia de la figura de Muruganar. Fue escrito para

The Mountain Path, la revista del ashram del Maharshi en 1973, en el ejemplar de esa revista publicado tras la muerte de Muruganar:

"Sri Muruganar no fue grande porque escribió miles de versos sobre Bhagavan, sino porque practicó en su vida lo aprendido de su Maestro Ramana. No solo dedicó su vida a la rendición total a su Maestro, sino que a todos los que llegaban a él (Muruganar), los enviaba directamente al Maharshi, incluso tras el Mahanirvana de Bhagavan (su muerte en abril 1950), diciendo que el Maharshi era el único maestro verdadero. Nunca pidió nada para él, ni tomó a nadie como discípulo. Tuvo una devoción suprema hacia su Maestro y su comprensión de las enseñanzas fue realmente excepcional. De ese modo, Muruganar fue siempre uno con su Gurú".

***

Por mi parte, quisiera dar gracias a los traductores de Ramana Puranam al inglés (Prof. K. Swaminathan, R. Butler, T.V. Ventakasubramaniam y mi colega David Godman). Gracias también al personal

de la biblioteca de Sri Ramanasramam por aclarar mis dudas.

En nuestra edición, hemos realizado la versión completa (con notas) de "Ramana Puranam" y algunas traducciones parciales del resto de *Sri Ramana Sannidhi Murai* (siguiendo el libro publicado por el prof. Swaminathan).

Espero que este mi trabajo les sea de ayuda.

J.Carte, 2020

Sri Muruganar ya anciano

Sri Ramana Sannidhi Murai

Primera Parte: Ramana Puranam

Estrofas 1-2

Que viva por siempre el mantra "Namo Ramanaya"
para beneficio de todos los seres.

Que vivan por siempre los pies de loto del Ser
/Verdadero
que nos libera de la ignorancia.

El comienzo de "Ramana Puranam" copia las primeras líneas del 'Siva Puranam' de Manikavachagar: donde en el antiguo texto decía 'Nama Sivaya', aquí dice 'Namo Ramanaya'.

'Namo Ramanaya' significa '[Rindamos] Obediencia a Ramana' y 'Nama Sivaya', que es el mantra sagrado en honor a Siva, significa '[Rindamos] Obediencia a Siva´.

Estrofas 3 a 8

Fue él, Ramana, quien mientras yo me encontraba
atrapado en el torbellino de nacimiento y muerte,
habiéndome olvidado del eslabón
entre el *jiva* y el Yo,
él inspiró en mí, un perro rabioso,
la locura de la devoción.

Él hizo desaparecer en mí el defecto de la mente sin
/rumbo
y me creó dándome una nueva forma
a través de la purificación de la consciencia;
para beneficio de mi salvación
prendió también en mí el fuego de *jnana*
guiándome por el camino del ascetismo,
y me bañó con su mirada gozosa
y se convirtió en mi Maestro y Señor.

Jiva: el yo individual, el individuo.

En el verso 5, donde dice "yo, un perro rabioso", no hay que tomarlo literalmente. En el poema abundan esas descripciones auto detractoras, que por otra parte, son una característica de la literatura devocional de todo el mundo.

En el verso siguiente: "la locura de la devoción", ha de entenderse en un sentido positivo. David Godman cita un verso del mismo Ramana en que habla de la locura que le había inducido la montaña Arunachala.

Estrofas 9 a 12

En el lejano pasado, el Señor Siva,
cuya contemplación es ambrosía para la vista,
y sobre quien incluso los dioses desean posar su visión,
reinaba con todos los faustos de la realeza
en el monte Kailash con su esposa Uma;
simplemente vislumbrarlos era un deleite para los ojos
de toda la corte de seres celestiales.

Estrofas 13-14

"Ve", dijo Siva a su emisario Nandi,
"enseña y practica en la tierra
la naturaleza verdadera del amor divino (*parabhakti),*
de modo que los seres maduros espiritualmente
puedan conocerla y así cosechar beneficios
(espirituales)".

Estrofas 15-16

Así es como habló Siva,
el que lleva marcado un ojo en su frente,
y cuya única intención es conferir
la dicha de su Gracia sobre todos los individuos.

Estrofas 17 a 20

Ocurrió entonces que,
sin abandonar la divina presencia,
Nandi, el divino tamboril,
siempre inmerso en *sahaja nishta,*
conociendo a fondo que Siva
era la realidad de su propia vida,
fue poseído por una emoción tal
que se trasformó a sí mismo en la forma de
Manikkavachagar.

Sahaja nishta es el estado permanente y natural en el Yo (Atmán). Ese era un término muy utilizado por Sri Ramana Maharshi para indicar el estado de todos y cada uno de nosotros.

Estrofas 21 a 26

El amor de ese devoto de Siva (Manikkavachagar),
cuya devoción había pasado a través de tantas vidas,
de repente prendió como una llamarada
y en ese arrebatado estado en que no era consciente
de nada sino de los pies sagrados de Siva,
su guía y salvador,
reflexionó que la finalidad suprema
del tesoro que el rey Pandya había puesto en su mano
para la compra de caballos,
era en realidad su propio servicio en el sagrado templo
donde el Señor Siva se había manifestado
en forma de Maestro/Gurú.

Para comprender la historia que está narrando Muruganar acerca de Manikkavachagar, es necesario conocer algo sobre su vida. Para que les sea de ayuda, voy a hacer aquí un inciso para contar su historia tal como la narraba Ramana Maharshi. Esto les servirá también para poder seguir las siguientes estrofas.

[Manikkavacakar era ministro del rey Pandya del sur de la India]
Manikkavacakar, a quien el rey había dado una bolsa con mucho dinero para comprar caballos en esa zona del país, al ver un templo de Shiva en un estado de gran deterioro, se gastó todo el dinero en arreglarlo. Al enterarse el rey, mandó encerrarlo en prisión en Madurai y allí en la mazmorra el pobre llevaba una penosa vida.

Sin embargo, Shiva, para liberarlo, ordenó unas lluvias torrenciales y las aguas del río Vaigai inundaron todo Madurai. El rey, alarmado por el nivel de las aguas, ordenó en un edicto que todas las personas sanas, hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, tenían que participar en la construcción de taludes y diques de contención y los comandantes del ejército del rey adjudicaron las tareas una a una. El castigo por no llevarlas a cabo iba a ser terrible.

Había en Madurai una anciana de nombre Pittuvani, que era una devota de Shiva. La mujer estaba muy preocupada porque no podía trabajar en los diques, ya que se ganaba la vida pobremente haciendo chapatis, y tampoco tenía dinero para alquilar un obrero (*coolie*). Shiva, viendo su penosa situación, se apareció ante ella en forma de un coolie con una pala al hombro.
- Buena mujer, ¿desea alquilar un coolie?, le dijo.
La anciana le contestó que no tenía ni un paisa para pagarle.
- No importa, dijo el coolie, me basta con me dé un pastel o un poco de chapati.

Así lo hizo la anciana y el coolie se fue a trabajar a la orilla del río. Pero en vez de laborar en los diques, se tumbó a la bartola, a la sombra, impidiendo además el trabajo de los demás.

Ocurrió por casualidad que el rey estaba vigilando esa parte de los diques y al llegar al coolie le vio holgazaneando tumbado en el suelo. Al verlo, el enojado rey le sacudió un varazo en toda la espalda, pero el palazo rebotó, golpeó al rey, y además todos allí sufrieron el golpe en sus carnes.

De inmediato, el rey se dio cuenta que quien tenía ante él era el Dios Shiva, Parameswara. El coolie desapareció de repente y se oyó una voz que decía:

- Oh, rey Pandya, Manikkavacakar es mi devoto predilecto. Yo he causado todo esto para lograr su liberación. Suéltalo y pídele su bendición.

El rey fue a ver a Manikkavacakar y se postró a sus pies. Manikkavacakar lo levantó del suelo con respeto y ternura. El rey le dijo:
- No solo eres libre sino que además deseo que reines en mi nombre.
Manikkavacakar miró al rey y le dijo con afecto:

- Señor, ya he decidido servir a Dios, y no podría ahora ponerme a dirigir un reino. Me siento honrado, pero reine usted mismo como hasta ahora. No tiene nada de qué preocuparse porque el Señor está a su lado.

Dicho esto, Manikkavacakar se puso el hábito ocre de los sannyasin y partió.

[A este resumen le falta la parte final que añadiré más adelante. De nuevo, tal como la contaba Sri Ramana].

Estrofas 27 a 30

Manikkavachagar, habiendo recibido noticias
que el rey, enfadado, reclamaba su regreso,
el ministro siervo de Siva se sintió confuso
y se refugió a los pies de Sankara (Siva)
y le expuso su apurada situación.

En ese instante, el Señor Siva le procuró

de la nada un resplandeciente rubí de valor
/incalculable,
al ver el cual, el enojo del rey se tornó en alborozo.

Estrofas 31 a 35

Siva, luego reunió una jauría
de chacales de los bosques
y los trasformó en caballos pura sangre
y así los presentó al rey Pandya.

Estrofas 36 a 40

No obstante, debido a los méritos que el propio rey
había adquirido por su ascetismo,
esa misma noche los bellos caballos revirtieron
a su forma original de chacales
y causaron estragos por la ciudad [de Madurai].
El rey, iracundo contra Manikkavachagar, le detuvo:
"¿A quién intentas engañar?", le recriminó con saña.

Y lleno de cólera lo mandó torturar en las mazmorras.
Mientras tanto, las aguas del río Vaigai
crecieron de repente
e inundaron la ciudad de Madurai, sitio de la corte.

Estrofas 41 a 46

Para poder controlar la inundación,
el dador de dicha, Siva,
que es a su vez la encarnación de la Compasión,
y que alivia las penas de los devotos que lo solicitan,
Él mismo (Siva) se convirtió en trabajador en los
/diques
a cambio de unos pasteles o chapatis.

Llevaba sobre su cabeza baldes llenos de arena
para ayudar a la anciana Pittuvani,
tan merecedora de dones
que incluso los dioses y quienes habían logrado
la perfección espiritual le rendían reverencia
[a Pittuvani]
ya que ella se había fundido en la no-dualidad
a través de su gran devoción.

Si se pierden en la historia, les ruego que vuelvan al resumen de la historia de Manikkavacakar expuesta más arriba.

Estrofas 47 a 50

Cuando, al recibir el golpe propinado por el rey,
Siva se reveló a sí mismo como el Uno, ilimitado,
representado en ocho formas diferentes,
hizo al rey comprender la grandeza de su ministro
e hizo que Manikkavachagar
dedicara el resto de su vida
al servicio del dios Siva.

Estrofas 51-52

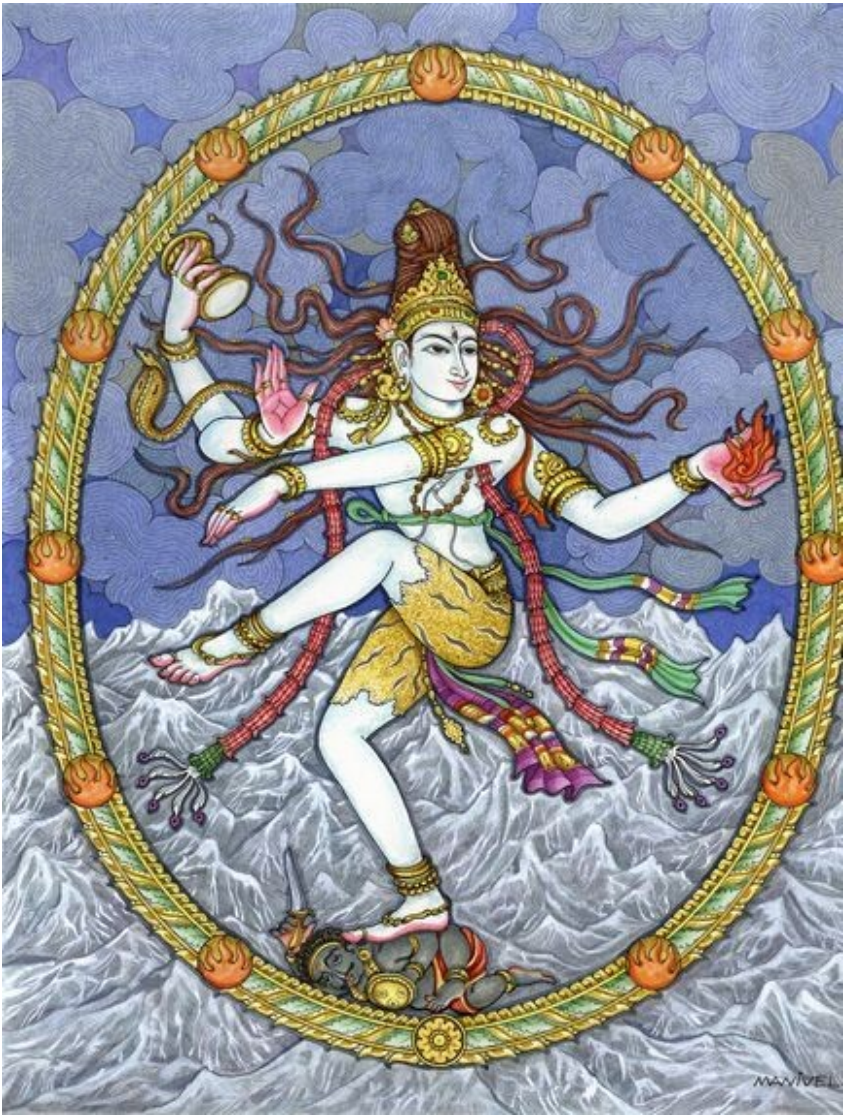
Más adelante, Siva ordenó al asceta,
enriquecido ahora
con la sabiduría tras abrazar al dios,
que se dirigiera a la Sala Dorada del templo en Tillai.

La Sala Dorada de Tillai es el santuario del Templo de Chidambaram en el que se dice que Nataraja realiza eternamente su danza cósmica. Chidambaram es uno de los templos principales y más antiguos del sur de la India (Tamil Nadu). Es también uno de los tradicionales centros de peregrinación hindúes.

Nataraja es el Siva danzante. Ver ilustración.

En este lugar del poema Muruganar hace un ex curso de la historia de Manikkavachagar para contarnos cómo Ramana

apreciaba estos poemas. Estilísticamente, marca el preludio a la parte final de la leyenda de Manikkavachagar que veremos luego [55-60].



Siva Nataraja - Siva Danzante

Estrofas 53-54

A Bhagavan, dotado de hermosura,
aunque había trascendido todo pensamiento
y toda palabra,
le deleitaba escuchar estas composiciones
de incluso alguien como yo,
que con emponzoñada mente
no era mejor que un espectro.

Estrofas 55 a 60

Manikkavachagar, el más noble santo de Tiruvadavur,
se fundió por completo con el dios Siva,
quien, como Gurú, le había reformado y redimido;
de la boca santa del poeta
fluyeron sin pausa los dos grandes poemas:
el Tiruvachakam y el Tirukkovaiyar;
la esencia de ambos es la sabiduría verdadera (*jnana)*
que expresarse no puede
y que tan solo puede lograrse por la Gracia,
tras haber destruido los poderosos lazos de la
ignorancia.

Estos versos 55-60 están referidos a los hechos culminantes de la vida de Manikkavachagar. Sigamos a Sri Ramana contándonos con sus propias palabras la parte final de la vida de Manikkavachagar:

“Manikkavachagar estuvo viajando de un tiempo de acá para allá hasta que llegó a Chidambaram. Mientras observaba el ídolo de Nataraja danzante, comenzó inesperadamente a entonar cánticos en su honor y luego permaneció en aquel lugar.

El dios Nataraja, deseando que la gente supiera la grandeza de Manikkavachagar y así poder bendecir a la gente común a través de los himnos, Él mismo se dirigió a casa de Manikkavachagar por la noche, disfrazado de brahmín.

Manikkavachagar le recibió muy cordialmente y cuando le preguntó a qué se debía la visita, el brahmín le contestó: “Parece ser que has estado entonando cánticos e himnos en los lugares y templos de peregrinaje y que también lo has hecho en Chidambaram. ¿Podría escucharlos, por favor? Había deseado venir a verle durante un tiempo pero no encontraba el momento de venir. Por eso he llegado de noche. Espero que no le importe. ¿Podría cantarlos ahora? ¿Se acordará de los cánticos?”.

Manikkavachagar le respondió: “No se preocupe por mi sueño. Cantaré todos los cánticos que recuerde. Escuche”.

Dicho esto, Manikkavachagar comenzó a cantar en éxtasis. Mientras, el Señor, disfrazado de brahmín, se sentó y empezó a copiar las canciones en hojas de palma. Como Manikkavachagar estaba en estado de regocijo no prestó atención al brahmín copiando los versos y, siguiendo en ese estado, prosiguió hasta que terminó su repertorio y se calló. El brahmín entonces desapareció.

A la mañana siguiente el sacerdote fue temprano por la mañana al templo de Narajana como todos los días para hacer la *puja* (un ritual y ceremonia de ofrenda a los Dioses). Al abrir la puerta, vio un libro hecho con hojas de palma. Al abrirlo, aparecía en el mismo las palabras 'Tiruvachakam' como título, recogía un montón de canciones y por último especificaba que había sido escrito y dictado por Manikkavachagar. Y debajo aparecía la firma: 'Tiruchitrambalam' (es decir, "El Señor de Chidambaram") y remataba con el propio sello del Señor Nataraja. Al verlo, se reunieron todos los sacerdotes del templo y enviaron a alguien en busca de Manikkavachagar. Al llegar el poeta, le mostraron el libro de hojas de palma y la colección de canciones y la firma del Dios Nataraja. Le preguntaron también sobre el significado de los cánticos.

Manikkavachagar guardó silencio pero les pidió que fueran todos al templo de Nataraja. Manikkavachagar se plantó frente al ídolo del Dios Natarajana y les dijo: "Señores, miren bien. El Señor frente a ustedes es la respuesta a sus preguntas". Y diciendo esto su cuerpo se fundió con el del Señor Natarajana (Siva)".

Estrofas 61-62

Vida eterna a las manos doradas
con las que Siva anotó estos cánticos
de modo que resplandezcan por todo el mundo
como conviene a la divina voluntad
que el mundo los conozca y la humanidad se salve.

Aquí probablemente Muruganar, con toda su humildad, nos está explicando la finalidad última de todos sus poemas y al mismo tiempo la finalidad de los himnos del propio Manikkavachagar hacia Siva.

Estrofas 63 a 66

Siva, el Señor maravilloso,
permanece como el cielo de la Consciencia
mientras pone en movimiento las peonzas de todos los /seres
impulsadas con la cuerda de la esclavitud mundana.

Que vivan por siempre los pies
que son Existencia-Consciencia-Gozo
de quien se mantiene firme e inmóvil
mientras todo lo demás gira y gira a su alrededor.

Estrofas 67 a 70

Que viva por siempre el divino cetro
que neutraliza el torbellino de nacimientos (y muertes)
para los devotos que permanecen a sus pies,
siempre fijos en el mismo lugar
de igual modo que un eje;
en su naturaleza no existe ni una mota de parcialidad,
y, como la sombra de un árbol en un páramo,
refresca los pies de quienes buscan refugio en él.

Estrofas 71 a 74

¡Vida eterna al estado inmutable de Arunachala-Siva
que conduce a todos los devotos a la salvación
y que con su poder inmoviliza
las ruedas del carro de los nacimientos
que les atormenta llevándoles de una creación a otra,
corriendo con la rapidez del viento
por los cuatro caminos y siete círculos
en una alocada carrera que cambia su curso
a cada instante!

Arunachala-Siva, es el Dios de Arunachala, el Siva que preside Arunachala; o mejor dicho, el dios Siva en forma de la montaña. Arunachala es el nombre sánscrito (La montaña roja) y el nombre en tamil es Annamalai (Anna + malai)= La montaña inaccesible.

Los siete círculos a que se refiere el poema son los siete tipos o formas de nacimiento que se puede tener: 1-dioses; 2-seres humanos; 3-animales y bestias; 4-pájaros y aves; 5-reptiles; 6-peces y criaturas acuáticas; 7-seres inanimados. Las posibles combinaciones de los 4 caminos y 7 círculos dan como resultado las 8.4 millones de formas de posibles reencarnaciones, según la tradición hindú.

Estrofas 75-76

Que vivan por siempre los pies del Rey soberano (Siva)
que otorgan serenidad a las mentes
de quienes se han hecho fuertes
en su práctica de devoción
desde el momento que sus ojos le contemplan a Él.

Estrofas 77 a 82

Los corazones de los devotos
que han logrado la luz de la sabiduría *(jnana)*
de su gurú que brilla como una gema,
cuya radiante belleza resplandece a lo lejos,
habiendo extinguido las mentes de los más cualificados

de entre ellos,
de modo que esos ya no se aferran a ninguna otra luz
que tenga por naturaleza el engaño;
esos devotos se funden y permanecen triunfales
brillando como el espacio no-dual.

¡Ojala que los pies de Siva cubran
todo el universo de imaginarias apariencias
y quede reducido a la nada
por efecto de la poderosa Luz del Espacio Supremo!

'Los pies de Siva' puede interpretarse también como los pies de Sri Ramana Maharshi.

Estrofas 83-84

Cuando los méritos y deméritos
comienzan a acumularse,
solo se pueden extinguir
experimentándolos.

Estrofa 85

Por lo cual, la persona entra
en comunión gozosa con Él
y se separara de nuevo,
en el instante que surgen los pensamientos.

Estrofas 86 a 90

La palabra siempre benefactora de Dios,
que reside en el Yo-Atmán,
se ha convertido en el medio por el cual
nuestro sufrimiento llegará a su fin.
A través de su mensaje y su voz,
nos libera del sufrimiento que nos aleja de Él,
y nos concede respuestas que nos permiten
nunca más apartarnos de Él.

¡Ojala que esas palabras
nunca abandonen de nuevo este alocado corazón
y brillen con luz propia incluso en la oscuridad cerrada
y pongan fin a mi esclavitud espiritual!

Estrofas 91-92

De su boca sagrada, sagradas palabras fluyen
concediéndonos bendiciones,
nos hablan en divino lenguaje
de manera que sus devotos amigos puedan florecer
[en espiritualidad].

No sé si se han dado cuenta pero las últimas estrofas (desde la 77), tal como las escribió Muruganar, puede estar refiriéndose tanto a Siva como a Ramana Maharshi, fruto de la identificación Siva=Ramana que comenté en la introducción.

Estrofas 93-94

Que reine en bondad y perfección
sobre todos los seres vivos
ejerciendo su autoridad de monarca
con esa única palabra que es apoyo
a todo el linaje de sus devotos,
significando soporte y protección.

'Esa única palabra' se refiere a la frase que repetía Ramana: "summa iru" (permanece en quietud o guarda silencio), porque también se puede decir como una sola palabra: 'summ'iru'.

Más adelante, en las estrofas 357-8, se explica mejor el sentido de "summa iru".

Estrofas 95-96

[Siva]

Él de los divinos pies de loto
es el Ser Primordial,
el apoyo fundamental para incluso la *sakti*
que es la base y cimiento
de todas las *saktis.*

Sakti o Shakti: poder o energía (divina). Más concretamente, el poder de la energía femenina universal. Tiene que ver también con Uma/Parvati (ver siguiente estrofa).

Estrofas 97-98

[Siva]
El reverenciado Dios con al halo de santidad,
la Gracia encarnada,
que lleva consigo en su lado izquierdo
la Madre del Universo,
la promotora de los treinta y dos actos de caridad.

Uma/Parvati es la consorte de Siva. Tras realizar intenso ascetismo y como consecuencia de ello, se fundió con Siva y se convirtió en el lado izquierdo del dios. Se dice que realizó 32

dharmas de caridad en la orilla del río Kampa. Entre estos actos se encuentran:
- protectora de los viajeros y peregrinos
- dadora de limosnas
- constructora de refugios para los pobres
- alimentar a los pobres y hambrientos.

Estrofas 99 a 104

[Siva]
Toma los purificados órganos de los sabios
-el habla, la mente y el cuerpo-
y los convierte en caballo, elefante y carroza.
Montado sobre ellos, cabalga con la pompa de la realeza
y entonces la imagen divina
queda establecida a perpetuidad
en los corazones de la gente.
Ojala pueda regir así sobre todos los seres de la tierra
para que sus corazones se llenen de júbilo
bajo la cubierta de su incomparable parasol,
[Siva] rompe en pedazos la maldad
de la distorsión y el engaño
simplemente ejercitando su ascendiente real.

Tradicionalmente en la India, la sombrilla o parasol era un emblema de la autoridad del monarca y así aparece en multitud

de pinturas medievales. Pero ocasionalmente representa el poder y la protección divinos, que todo lo abarca.

Ahora comienza una larga serie (siguiendo al 'Siva Puranam') titulada "Larga Vida A ..."

Estrofas 105-6

Larga vida a la Gracia de Dios
que siempre protege a los devotos
que se han refugiado en Él,
para que no perezcan y se hundan
como un barco perdido en la inmensidad del océano.

Esta referencia puede ser una alusión a un poema de Bhagavan *Aksharamanamalai,* donde Ramana dice:
"No permitas que como un barco sin timonel
en mitad de la tormenta me hunda.
Guárdame con tu Gracia, oh, Arunachala."

Estrofas 107-8

Larga vida a la Gracia de nuestro padre
que resplandece como ejemplo único
de la noble naturaleza
que no consiente que se haga sufrir
a ninguna criatura viva.

Con estos versos Muruganar se está refiriendo a Sri Ramana Maharshi. Como sabrán, el amor y protección de Ramana hacia todos los seres vivos era ejemplar.

En las siguientes estrofas, Muruganar continúa hablando de Bhagavan.

Estrofas 109-110

Que viva por siempre la gloria de aquél
cuyos magnánimos pies están dotados
de la Dicha Suprema
que acarrea deleite a los virtuosos
y a los que permanecen en Brahmán,
cuyos pensamientos nunca se desvían
del sendero del *dharma.*

La palabra dharma está muy cargada de significados y registros, también dependiendo desde qué tradición estamos hablando (hinduismo, budismo...). Significados principales: correcto deber o acción; actitud moral correcta; la ley divina; la tradición espiritual correcta (es decir, siguiendo las enseñanzas de los Vedas, los Upanishads...).

Estrofas 111-12

Larga vida incluso al polvo en los pies
de nuestro amigable compañero de camino,
que nunca abandona
los corazones de quienes le quieren,
morando allí de modo agradable [en los corazones]
y disipando sus pesares.

Estrofas 113-14

Larga vida a los pies de aquél
que siendo la omnipresente Presencia Divina
representa el cofre del tesoro
en los momentos de verdadera necesidad
para los que han desterrado
los pensamientos de "yo" y "mío",
e inclinan humildemente su cabeza.

Habrán visto que desde la estrofa 109 y continuará hasta más allá de la estrofa 200 (es decir, una larguísima serie), todas ellas comienzan con la alabanza a los benditos pies de SIva o de Sri Ramana. Esto es difícil de comprender para los occidentales, pero en la India, desde siempre se han considerado los pies del gurú (maestro) como algo tremendamente sagrado y digno de gran respeto y veneración.

Por ejemplo, Krishnamurti, quien aborrecía la costumbre de que la gente le besara los pies porque lo consideraba vejatorio para quienes lo hacían, nunca consiguió desterrar ese hábito, especialmente entre la gente humilde.

Estrofas 115-16

Larga vida a los pies de loto [de Ramana]
que encantan a los grandes reyes del ascetismo
los cuales fijan sus pensamientos en él
y así ningún instante de sus vidas
es desperdiciado en vano.

Verso 2: a los grandes reyes de *tapas*: normalmente se traduce por austeridades o ascetismo, pero se puede referir a cualquier ardua práctica espiritual incluyendo la mortificación del cuerpo. Recordemos que durante toda la vida de Ramana en Arunachala, muchos y grandes *tapasvi* (ascetas) se acercaron a él.

Estrofas 117-18

Que viva por siempre la gloria del poderoso [Ramana]
quien, convertido en un diluvio de gozo
en mi corazón,
hizo que mi boca guardara silencio
y que cesara mi interminable parloteo.

Estrofas 119-20

Larga vida a los pies sagrados de Bhagavan,
nuestra naturaleza original
cuya forma es *jnana,*
en quien el mundo de los fenómenos externos
se manifiesta como una creación irreal de la mente.

Estrofas 121-22

Larga vida a los pies sagrados del dios Siva
que hizo que resplandeciera de gloria,
por divina orden, el lugar de Tiruchuzhi
que se convirtió en la morada de Saiva [Siva].

Tiruchuzhi fue el lugar de nacimiento de Sri Ramana Maharshi. Está en Tamil Nadu, sur de la India, cerca de Madurai, y ahora el sitio donde nació es un lugar de visita y peregrinación. La casa se llama ahora Sri Sundara Mandiram.

Estrofas 123-24

Larga vida a los sagrados pies
de quien consumió y se tragó con gusto
el veneno del océano del mal
y que aún lo mantiene en su garganta
para salvar el mundo;
su sagrada cabeza relumbrando
con la luna creciente.

De nuevo Muruganar está hablando tanto de Siva como de Ramana. De Siva existen muchas historias; una de las más famosas es que se tragó veneno y lo guardó en su garganta para salvar al mundo.

En cuanto a Ramana, una vez, para probar sus poderes, le dieron a beber o comer algo envenenado. El Maharshi sobrevivió pero sus encías quedaron negras y dañadas de por vida.

Estrofas 125-26

Gloria a los sagrados pies
de ese Divino Jugador
que afectuosamente me convirtió en él mismo
destruyendo a la vez las antiguas *vasanas*
de modo que su potente agarre sobre mí
se desvaneció por completo.

Vasanas son las tendencias latentes de la mente y los deseos también latentes, que nos fuerzan a actuar de una forma determinada.

Estrofas 127-28

Gloria a los sagrados pies
de quien acabó con los seis enemigos internos,
—imposibles de combatir para la gente común—
y que así arrancó de cuajo hasta el último rastro
los poderosos efectos de mi karma,
que son tan arduos de eliminar.

Los seis enemigos internos a que se refiere Muruganar son: kama (el deseo), krodha (la ira), loba (codicia), moha (engaño), mada (orgullo) y mathsarya (los celos).

Estrofas 129-30

Gloria a los pies sagrados de quien
está libre de todo deseo y toda aversión
causados por el ego
y como símbolo de ello
lleva una serpiente como ornamento.

Uno de los tres emblemas principales de Siva es la serpiente invisible enroscada en su pelo enmarañado (como el de un sadhu).

Estrofas 131-32

Gloria a los sagrados pies del Valeroso guerrero
que lleva sobre sí la guirnalda de la victoria
triunfando sobre sus enemigos
que desean guerrear contra Él,
portando ellos la guirnalda *vanchi.*

Los comentaristas nos dicen que aquí Muruganar está haciendo hincapié en el aspecto guerrero de Siva, en su lado militar victorioso. Para entenderlo: el mismo Siva lleva una guirnalda (emblema de la victoria) y al mismo tiempo sus enemigos portan otras guirnaldas "de atacantes" (vanchi), pero no pueden vencer a Siva.

También en otro lugar de *Sri Ramana Sannidhi Murai,* Muruganar alaba a Ramana como el único que ha llevado a cabo las Ocho Victorias de Siva.

En las siguientes estrofas vuelve a referirse a Sri Ramana.

Estrofas 133-34

Gloria a los florecientes pies [de Ramana]
coloridos como flores de loto
y derramando néctar;
gloria a aquel cuya generosa naturaleza es tal
que no evita mostrarse tal como es
a quienes le aprecian.

Estrofas 135 a 138

Ante el asombro general,
[Ramana] nos mira de tal modo
que hace brotar la devoción espiritual
incluso en los corazones endurecidos
que llegan a su presencia.
Gloria a los pies
de quien me guió y dirigió
de modo que mi ego
rindió su cabeza ante su sagrada presencia
que extermina nuestra esclavitud espiritual.

Estrofas 139-40

Gloria a los sagrados pies de quien
asegura la liberación
de quienes disfrutan escuchando hablar de su gloria;
en cuyo corazón [de Ramana]
brota burbujeante el amor verdadero
hacia sus devotos,
quienes ahora cantan sus alabanzas.

Estrofas 141-2

Gloria a los sagrados pies
de quien es ensalzado
con las palabras auspiciosas
de quienes cantan sus alabanzas:
"Que siempre prospere,
el Señor cuya forma
brilla como el oro".

Hay bastantes testimonios, entre los devotos del Maharshi, que nos han hablado y dejado escrito del especial brillo de la piel de Sri Ramana.

Estrofas 143-44

Loa a los sagrados pies
de quien hace que los dioses glorifiquen
a quienes le ensalzan a él [a Ramana],
poniendo fin al mar de nacimientos
que es su gran ruina.

Estrofas 145-46

Gloria a los sagrados pies,
los cuales se muestran a los devotos
de tal modo que los verdaderos practicantes

se funden con ellos,
a través del indispensable anhelo
que es la devoción.

Estrofas 147-48

Loados sean los sagrados pies
que como el sol
dispersan la oscura masa de ignorancia
en la mente de los devotos,
quienes, acompañados por su Gracia,
han llevado a cabo arduas austeridades.

Estrofas 149 a 152

Para quienes les impulsa
el intenso anhelo de descubrir la Realidad
y que permanecen firmes
en el sometimiento de su ego [ante Ramana]
a través de la pureza mental y la rectitud,
para ellos,
gloria a los dorados y bellos pies de loto
que se asemejan a un espejo
donde se refleja sin deformaciones
la forma de nuestro propio Yo.

Estrofas 153 a 156

Loa a los sagrados pies
del Dios Generoso y Magnánimo [Siva]
que concede la verdadera sabiduría espiritual [jnana]
la cual es la esencia de los Upanishads,
a quienes se han liberado
del engaño de la existencia,
tomando como apoyo la gracia de nuestro padre
[Ramana];
él resplandece con su luz
en todos los ámbitos y en el corazón
para disipar la oscuridad
creada por nuestra mezquina mente
movida tan solo por el deseo.

Estrofas 157-8

Gloria a los dorados pies
de quien destila en el interior de sus devotos
(entre quienes buscan su compañía)
un extraño néctar de ambrosía,
para calmar el sufrimiento del triple tormento,
el cual es tan difícil de apaciguar.

‘El triple tormento’ o ‘los tres tormentos’ (tapatraya) son tradicionalmente estos:
A) los causados por uno mismo, B) los generados por causas naturales (inundaciones...) y C) causados por el destino. Fueron recogidos en el famoso texto Bhagavatam.

Estrofas 159-60

Gloria a los sagrados pies
que resplandecen como *sahasrara*
en el cráneo de aquellos yoghis
que controlan su respiración y hálito vital
guardándolo en su pecho.

Toda la estrofa tiene una clara significación yógica. Sahasrara es el chakra de la coronilla, llamado *Sahasrara* porque se dice que es como una flor de loto de mil pétalos, extendiéndose en todas las direcciones.

Estrofas 161-62

Alabados sean los pies sagrados [de Ramana]
que fueron acariciados repetidamente por Parvati,
la consorte del dios Siva,
que no tiene ni padre ni madre.

Los shivaítas, seguidores de Siva, se enorgullecen de que el dios Siva, cuando se manifiesta, nunca lo hace naciendo de padres

humanos. Al manifestarse, siempre lo hace en su forma completa y ya madura.

Hubo un santo shivaíta que vivió en Arunachala hace cientos de años, a quien Ramana se solía referir, que escribió un poema sobre esto llamado *Arunagiri Antadi.*

Estrofas 163 a 166

La mente que ha alcanzado la quietud
y permanece en calma,
con un ligero cambio de perspectiva
se convierte en un instrumento mágico
que lleva a cabo los Cinco Actos divinos.
Gloria a los pies de quien mora en perfecta quietud
y sin esfuerzo alguno ejecuta
las cinco funciones de la Divinidad.

Con esta estrofa, Muruganar está ensalzando la característica quietud de Sri Ramana Maharshi.

Los Cinco Actos divinos son:
1. Creación.
2. Conservación (de lo creado).
3. Destrucción: al final del ciclo, destrucción del universo físico.
4. Ocultación a través de Maya de la verdadera naturaleza de la creación.
5. Gracia divina: concesión de la Gracia divina al mundo y a cada individuo, para que pueda trascender Maya y alcanzar la liberación.

Estrofas 167 a 170

Si, a causa de su falta de entendimiento
de la Verdad,
los dioses (o los seres humanos) se tornan engreídos
creyendo que son ellos los que llevan a cabo
los Cinco Actos divinos,
esto es solo una farsa;
sería como si una cariátide
creyera soportar todo el peso del templo sobre su
/cabeza.
Alabemos los sagrados pies [de Ramana]
quien al revelarme esto derrumbó mi ego,
lo destruyó por completo,
y mostró que carecía de base ni cimiento.

La imagen del templo que parece aguantar todo el peso es un símil muy usado por Ramana Maharshi. Así es cómo lo explicó una vez:
"Mientras que es Dios en realidad quien sostiene toda la carga del mundo, el irreal y espurio ego quiere asumir ese papel, poniendo cara de sufrimiento, como si una escultura decorativa del templo pretendiera soportar todo el templo".

En la siguiente estrofa, Muruganar se refiere a otro símil usado por Ramana: el viajero que una vez en el tren, insiste en llevar el peso de su equipaje.

Estrofas 171 a 174

Las personas que ignoran
cómo disipar y erradicar su sufrimiento
son como el viajero que una vez montado en el tren
no desea depositar su equipaje
y conserva las maletas encima;
[esos] desechan el gran refugio
que lo sostiene Todo
y en vano deben soportar el sufrimiento.

Es decir, desprecian o desechan la gracia divina que sería la ayuda para acabar con su sufrimiento.

Estrofas 175-76

Incluso los que están inquietos
como el mar tormentoso,
al realizar *Atma vichara*
con la pregunta "¿Quién soy yo?",
se calman y se silencian
al instante.

Atma Vichara es la técnica de Auto-indagación que proponía Ramana a algunos de sus devotos para aquietar sus mentes.

Estrofas 177-78

[los ignorantes]
Ellos duermen el sueño de los cadáveres
al perder la facultad de la consciencia
y, a menos que despierten
a través del poder del Yo,
nunca realmente estarán despiertos.

Estrofas 179 a 184

Como el lisiado que asegura:
"Ayudadme a levantar
y yo solito derrotaré y acabaré
con los enemigos",
así, la gente ignorante
no es consciente que es el poder de Siva
lo que les mueve y da vida,
y engañados intentan conseguir
poderes sobrenaturales.
Alabemos los benditos pies
de quien se mofa abiertamente [es decir, Ramana]
de las destrezas de esos necios,
que actúan confundidos y
guiados erróneamente.

La estrofa anterior es un eco de lo que ya Sri Ramana Maharshi había expresado en el 'Apéndice' de 'Cuarenta Estrofas sobre la Realidad" (Ulladu Narpadu Anubhandam):
"Como no se dan cuenta que ellos mismos se mueven por una energía que no es la suya propia, algunos memos se ocupan de intentar conseguir poderes sobrenaturales. Sus habilidades se parecen al tullido que pedía a sus compañeros: Levantadme, que yo acabaré con los enemigos".

Las siguientes estrofas vuelven a referirse a Siva.

Estrofas 185-86

Loados sean los benditos pies
de nuestro Dios que
acoge en su interior
los cinco elementos y sus consiguientes atributos,
careciendo de ninguno de ellos.

Es una creencia tradicional en la India que el dios Siva confiere al mundo natural todas sus propiedades y características, y así lo recoge también Manikkavachagar en su 'Siva Purana'.

Estrofas 187-88

Alabados sean los benditos pies de Él
que confirió a la luna su frescor,
al sol su calor
y a la mente su poder de discriminación.

Estrofas 189-90

Alabemos los benditos pies de quien,
desde el comienzo de los tiempos,
ha creado los pares de opuestos
y la ausencia de opuestos
que crean las ataduras y la liberación
de la incontable masa de seres vivos.

Estrofas 191-92

Loados sean los benditos pies de quien
es amigo fiel de sus devotos
aunque es también el fulminante rayo de la muerte
para los seres malvados y crueles
que se han alejado del camino de la virtud.

Estrofas 193 a 196

Los devotos que alaban esos sagrados pies
a través del supremo sendero
de establecerse en la gozosa morada de la liberación,
—sean alabados los benditos pies
de quien sonriendo destrozó las tres ciudades—,
Él consume en la hoguera de su gracia
nuestra humilde choza,

creada por nuestro mezquino espíritu
y la reduce a cenizas.

'Nuestra humilde choza' es nuestra individualidad.

En los Puranas (o Antiguas narraciones) donde se cuentan las muchas guerras entre los *devas* (dioses) y los *asuras,* los devas hicieron una petición a Siva para que destruyera las ciudades de los asuras. Siva, con su sola sonrisa, destruyó tres de esas ciudades. A esto alude el poema.

Estrofas 197-8

Sean loados los benditos pies del Señor [Siva]
que, aun siendo la perfecta Totalidad,
se apareció en forma de sabio
para regir sobre las series de nacimientos.

Estrofas 199 a 203

Loados sean los benditos pies
del Señor de la Sabiduría verdadera,
quien nunca sale del estado de *mauna.*
Con un solo libro glorioso
—que nos revela la verdad
que resplandece en el corazón de cada uno—
me mostró el carácter de sus enseñanzas,

y destruyó por completo
mi ilimitado apetito hacia otros libros,
cuyo valor es nada.

Mauna: normalmente se entiende por 'silencio'. Pero su significado profundo, como lo explicó Sri Ramana es: el silencio mental, la mente libre de pensamientos en la 'realización' (percepción directa) del Yo.

El 'solo libro' al que alude Muruganar es 'Ulladu Narpadu' (Cuarenta Estrofas sobre la Realidad). La mayor parte de estas estrofas las escribió Ramana a petición de Muruganar y luego Bhagavan le fue explicando cuidadosamente el significado de cada verso.

Estrofa 204

Alabados sean los sagrados pies
de quien me considera su propio Yo;
yo, que durante sucesivos nacimientos
había albergado un perdurable amor por él.

Estrofas 205-6

Loados sean los benditos pies
del Antiguo Dios
por siempre digno de ser glorificado
por la gran generosidad

con que otorga la riqueza de la sabiduría [jnana]
que nunca conoce escasez.
Antiguo Dios: Siva.

La siguiente estrofa va referida a Ramana Maharshi.

Estrofas 207-8

Alabemos los sagrados pies
de quien destila el gozo del néctar de ambrosía
de la no-dualidad
en el corazón de quienes han huido
de los falsos placeres de la dualidad.

Estrofas 209-210

Los devotos que tienen el apego
de aferrarse a sus pies [de Ramana],
a través de ese apego se liberan
mientras él permanece completamente sin ataduras
como Eso que existe.
¡Loados sean sus pies!

Observen la aparente paradoja que establece Muruganar en estas dos estrofas.

Estrofas 211-12

Loados sean los sagrados pies del Uno
que habita todas las formas humanas,
quien en todo momento y en todo lugar
habla por la boca de todos los seres
y que es también quien genera y da vida
a todos los movimientos mentales.

Estrofas 213 a 216

[Siva] Él es el Uno Primordial,
la paz suprema de *mauna*,
quien, fundido en el Corazón
en el interior del Corazón de cada uno,
borrando cualquier pista del pensamiento "yo soy"
permanece fusionado con todos los seres
a través de su Yo-Atmán;
y su Luz resplandece
en todos los seres del universo
como su propia naturaleza original.

A mi entender, estas tres estrofas y las siguientes (hasta 226) son claves para entender el mensaje de Sri Ramana Maharshi por boca de Muruganar. Marcan también el punto culminante

del poema escrito por Muruganar justo antes de que se diera por vencido (ver introducción).

Estrofas 217 a 220

Cuando en la calma mental
el pensamiento "yo, yo" no surge ya,
entonces estoy unido a Él como puro ser
y Él permanece fusionado conmigo
resplandeciendo como mi propio Yo.
Sin embargo, en el instante que mi "yo" individual
levanta su cabeza
para intentar percibir su forma,
Él me elude y se esconde de mí.

Estrofas 221 a 226

Si inclino mi cabeza y muero,
entonces Él florece en mí,
y su luz brilla como es de costumbre.
Así, la magnificencia del Señor
resplandece solamente antes que mi yo se eleva
y solo después de apaciguarse y desparecer.
Entonces, ¿quién podrá cantar Su grandeza
que únicamente puede conocerse

en ausencia del yo?

Estrofas 227-8

Tan despreciable soy
que no tengo derecho a hablar de Su gloria,
sin embargo, por la mística gracia del Gran Dios
seré capaz de expresar la verdadera naturaleza
de Siva/Ramana.

Estrofas 229 a 231

Tú habitas en el cielo y habitas en la tierra;
Tú apareces en los Vedas y los *Agamas;*
Tú existes en la música y en los cánticos;
Tú eres todos los colores;
para los que pueden realmente ver,
Tú estás presente por doquier.

Los Agamas son las escrituras que principalmente se refieren a los ritos de culto a la divinidad.

'Tú eres todos los colores' quiere expresar los cinco rostros de Siva (por cada uno de los lados) y el color de cada rostro: transparente, dorado, negro, rojo y blanco. Según parece, cada color tiene un significado esotérico.

Estrofas 231-32

Tú entraste y te has instalado
en el corazón de quienes
cantan tus alabanzas, te adoran
y meditan sobre ti.

Retrato de Sri Muruganar

Como ya dije en la Introducción, hasta aquí creemos que llegó Sri Muruganar en la composición de "Ramana Puranam" y que de aquí en adelante, el resto del largo poema fue compuesto por Sri Ramana Maharshi.

No sabemos exactamente dónde está la línea divisoria entre las dos partes porque Muruganar nunca quiso desvelarlo. Hay una buena razón para ello: Muruganar quería que la gente considerase que el poema pertenecía totalmente al Maharshi, como si él no hubiera tenido nada que ver. Pero tenemos algunos indicios estilísticos y de otra índole que nos permiten afirmar que a partir de aquí es la sección escrita por el Maharshi.

Antes de seguir adelante, quisiera hacer unas puntualizaciones:

1. Bhagavan solo intentaba concluir un trabajo comenzado por Muruganar. Es decir, por un lado, sigue el modelo del 'Siva Puranam' de Manikkavachagar y por otro lado, sigue el modelo de Muruganar.

2. A diferencia de "Guru Vachaka Kovai" donde sí se tocan temas espirituales y filosóficos, "Ramana Puranam" es un puro panegírico, un largo poema de alabanza. Sin embargo, en la sección de Ramana aparecen bastantes puntos de las enseñanzas del propio Maharshi, aunque a veces un tanto velados.

3. Algunos occidentales se sorprenden que el mismo Ramana compusiera un poema laudatorio hacia él mismo, pero tal era el distanciamiento del Maharshi respecto a su 'persona' que no debería extrañarnos. Además, para aclarar este punto voy a citar una anécdota que lo clarifica:
«Un devoto llamado Subrahmanya Iyer solía cantar todo tipo de cantos e himnos delante de Sri Ramana Maharshi. Una mañana, S. Iyer comenzó con el cántico "Ramana Sadguru, Ramana Sadguru, Ramana Sadguru Rayane…" y el mismo Ramana se unió al coro. A los devotos les pareció muy divertido. Ramana les respondió:
"¿Qué hay de raro en ello? ¿Por qué queréis limitar a Ramana a un cuerpo de 1,70 cms.? Cuando cantáis 'Ramana Sadguru, Ramana Sadguru', ¿no os estáis refiriendo a la Divinidad que todo lo impregna? ¿Por qué no iba yo a unirme en ese cántico?"

Todos nos sentidos elevados por el comentario de Ramana »[3].

Estrofas 233 a 240

Tú te escondiste en mi interior
como el aceite oculto en la semilla de sésamo,
para que tu presencia en mí
no se pudiera percibir a primera vista.
A causa del velo de la ignorancia
la verdad dentro de mi corazón
estaba cubierta por una capa de oscuridad cerrada
y en esa condición mi mente
se volcaba hacia las cosas externas.
A través del poder de la multiplicidad
que nos engaña y muestra el mundo
solo a través de los cinco sentidos,
mi mente se encontraba desconcertada
y pensando que las percepciones sensoriales
me beneficiarían, mi mente iba tras ellas.

---

3. La historia proviene de '*The Power of Presence*' , Part 2, p. 230.

Estrofas 241 a 243

Esa búsqueda de las sensaciones de los sentidos
se trasformó luego en deseo,
la semilla que engendró
la incesante sucesión de nacimientos,
que a su vez hizo crecer el gran árbol maligno
que es la ilusión de nacimiento y muerte.

Estrofas 244 a 247

Como había olvidado mi Yo original,
me convertí en un pajarillo
que tenía su nido en ese árbol malvado,
mi mente confusa por las buenas y malas acciones.
Perplejo miraba por todos lados
y a menudo comía los dulce-amargos frutos,
cosechando una y otra vez placer y dolor.

Estrofas 244 a 247

En ese repugnante estado, no había en mi mente
ni una brizna de claridad,
entonces, el rey de los sabios,
que ahora es mi vida,

a través de la Gracia que también es la Verdad,
se apareció ante mí en la ciudad de Arunai
para salvarme de mi cierta muerte;
yo era entonces un perro apestoso
pero con su compasiva mirada
me reveló el poder de sus benditos pies de loto,
y me confirió el cuantioso e incesante
caudal de la ambrosía de la Existencia-Consciencia
por la que mi mente al fin se apaciguó.

La ciudad de Arunai es otro nombre de Tiruvannamalai, la ciudad donde está el ashram de Sri Ramana, a los pies de la montaña Arunachala.

Estrofas 255-56

A causa del gran engaño de *maha maya*
que originó el olvido,
creen las gentes que son el cuerpo,
ya que su mente está obnubilada.

Estrofas 257 a 261

La gente pasa a través de las siete formas
de acuerdo a su predisposición mental
y así es como no sienten aversión hacia su cuerpo

que apesta con el mal olor
de las tres impurezas;
al contrario, creen es algo de gran importancia
y desean intensamente preservarlo,
e incluso a través de falaces argumentos
cometen el error de considerar su cuerpo como el Yo.

Las siete formas de posibles nacimientos fueron explicadas en las estrofas 71-74.

Las tres impurezas, de acuerdo al shivaísmo, son: anava (el ego), maya (el poder de engaño u ocultación) y karma (que ya conocen).

Estrofas 261 a 264

Aunque el cuerpo nos falsea la verdad
mostrándose al exterior con su bello tono de piel,
en realidad segrega porquería
por sus nueve orificios,
porque dentro es inmundicia.

Estas expresiones de Ramana son un poco chocantes porque normalmente no solía usarlas, aunque sí lo hacía Muruganar en sus versos. En realidad, está siguiendo la tradición de los textos medievales hindúes donde sí se hablaba del cuerpo con un lenguaje tan gráfico. Y también Ramana se estaba haciendo eco del mismo 'Siva Puranam', donde de nuevo se utiliza un

lenguaje bastante fuerte para referirse al cuerpo. Copio solo unos pocos versos del original 'Siva Puranam':

"... y allí me encontraba languideciendo en una porqueriza
con nueve orificios, supurando excremento por ellos,
una bolsón de gusanos y porquería
cubierto en el exterior por la piel..."
[Siva Puranam, versos 51 a 55]

Estrofas 265 a 274

Incluso en el caso de los pecadores
que se bañan en la cloaca
del amor por su propio cuerpo,
a través de *mauna,* que todo lo impregna,
su gran confusión disminuirá y será destruida.
Entonces quedarán sumidos en un estado místico
bañados en el vasto océano de la Dicha,
que a su vez es el caudal de la perfección,
de pie en tu sala, donde se distribuye *jnana*
a diestro y siniestro,
allí donde se entonan cánticos de alabanza
y gradualmente su nivel espiritual se elevará.
Allí, a mí mismo, el colmo de la ignorancia
y peor que un perro sarnoso,
me mostraste tu ternura y simpatía

incluso más completa que la de una madre por su hijo
y así quedé bajo tu dominio.

La última parte es un eco del poema original 'Siva Puranam'.
Allí, Manikkavachagar se dirigía a Siva de este modo:
"...me mostraste a mí, que era peor que un perro,
tu naturaleza compasiva,
más preciosa que la de una madre".

Estrofas 275-76

Destruiste en mí la noción de "yo" y "mío"
y te convertiste para mí en el "Yo".

Estrofas 277 a 280

Surgiste ante mí como Consciencia
que todo lo trasciende,
majestuosa, luminosa, suprema,
de modo que la parte impura de mi naturaleza
disminuyó hasta el tamaño de un átomo.
Entonces, tú, la Realidad suprema,
me revelaste que incluso ese átomo era falso,
mientras tú continuabas en la esencial
pureza de la naturaleza del Yo.

Estrofas 281-82

Oh, radiante resplandor
que por completo disipas la oscura ignorancia
de todos los seres de la tierra,
quienes ofuscados se anegan
en el gran océano de los pares de opuestos
—como son prosperidad/pobreza—.

Estrofas 283-84

Oh, Luz Gloriosa que es capaz
de terminar con el poder falseador de la triada
de conocedor, conocimiento y lo conocido
que asalta a los pobres *jivas,*
dejándolo al desnudo como lo que es en realidad:
un truco de magia.

Estrofas 285-86

Oh, radiante naturaleza original [swarupa]
que permaneces como la suprema luz del Yo
cuando todo lo demás se hunde y decae,
usando como arma la aserción '*Neti, neti*'
de modo que no queda ni un rastro
de todo lo demás.

Swarupa: es nuestra naturaleza original siempre pura. He preferido insertarlo en el poema para aclarar su sentido.

Neti, neti: "Esto no, esto no", esta aserción negativa viene de los Vedas como instrumento para eliminar todo lo que no es la Realidad.

Estrofas 287-88

Oh, Esencia última
que no puede ser percibida
a través de las falsas nociones
de la mente imperfecta,
sino que solamente puede conocerse
a través de la consciencia perfecta
de *Atma swarupa.*

Atma swarupa: el Yo-Atmán; nuestra verdadera naturaleza. Ver nota anterior.

Estrofas 289 a 291

Tú eres la firme realidad,
Atma jnana, el conocimiento del yo
que surge para ofrecernos claridad
entre las engañosas distorsiones

que encubren al *jiva,*
las cuales son meros reflejos
en el espejo de la mente inestable.

Atma jnana: conocimiento del yo.

Estrofas 292 a 294

Tú [Ramana] mantienes a *Maya*
bajo el control de tu poder,
–ella la creadora de ilusiones–
de modo que la consciencia
de quienes han obtenido tu gracia
no se altera lo más mínimo.

Estrofas 295-96

Para quienes viven en el engaño
tú no existes,
ya que ni en el grado más mínimo
eres accesible a sus facultades;
pero la penetrante mirada del *jnani*
te percibe en todas partes
como la Totalidad absoluta.

Jnani: quien tiene el conocimiento del Yo; quien tiene una profunda sabiduría.

Estrofas 297-98

Para quienes te aman
estás siempre cerca,
para quienes no te estiman,
siempre a distancia.
¿Seré yo capaz de conocer y
hablar de tu noble naturaleza?

Estrofas 299 a 302

Si incluso los cuatro Vedas y los Agamas
surgieron para intentar describir tu naturaleza
y debieron guardar silencio,
es patentemente una situación jocosa y de chiste
que yo intente hablar de tu gloria y gentileza,
de tus acciones, de la nobleza de tus gestos,
de tu nombre y tu fama.

Estrofas 303-04

Oh, árbol celestial que concedes los deseos,
tú confieres tu gracia con amor
a todos los que te adoran
y cantan tus alabanzas,
sean habitantes del mundo inferior,
o sean habitantes terrenales o celestiales.

'El árbol que concede los deseos' (wish-fulfilling tree) es un objeto legendario de la tradición india. Aparece en los Puranas y en cuentos y leyendas tradicionales.
En este símil, se compara a Ramana con ese árbol dadivoso que concede todos los deseos.

Estrofas 305-06

Incluso si el más insignificante de tus devotos
llega a ti con algún deseo,
tú permites que sean bienvenidos
a la asamblea del rey de los dioses.

- 'A la asamblea del rey de los dioses' quiere decir que no hay deseos que el gurú no puede conceder.

- Según los editores del texto original nos dicen, 'los insignificantes devotos' son aquellos que se acercan a Ramana con ambiciones y deseos mundanos y no espirituales. Hay que

decir que, tal como lo explicó Bhagavan, en la presencia del gurú/maestro los deseos se cumplen automáticamente, incluso los más pedestres. El verdadero gurú no escoge y dice: “este deseo lo cumpliré, este no”, ya que no tiene las tendencias individuales de los demás. Pero, eso sí, al residir constantemente en el Yo, el gurú genera una **sannidhi** (una presencia) que automáticamente se cuida de los deseos y necesidades de los devotos.

David Godman cita una entrevista a Papaji (H. W. L. Poonja) en la que Papaji apoya totalmente este dictamen de Sri Ramana Maharshi.

[Nothing Ever Happened, vol. 3, pp. 335-6]

Estrofas 307 a 310

Cualesquiera que hayan sido los nacimientos posibles
yo los he experimentado todos y ya estoy fatigado.
Incluso si mi mente renaciera
en el elevado estado de los dioses,
comenzando por Indra, por ejemplo,
yo no consentiría el sufrimiento
ni las cansinas lamentaciones por ese nacimiento.

Estrofas 311 a 314

Incluso el cuervo más negro
al posarse en los bellos jardines del Monte Meru
su forma se trasforma en oro bruñido.
Del mismo modo, incluso los *jivas*
que carecen de discriminación,
simplemente al acercarse a la presencia
de la divina consciencia –nuestra realidad–
alcanzarán la sublime forma del Yo y brillarán.

En estas estrofas, se está comparando el poder y la magia trasformadora de la presencia de Sri Ramana con el legendario y mágico Monte Meru (en el HImalaya). Cualquier cosa dentro del confín de la montaña se trasformaba en oro.

Estrofas 315-16

Por eso te pido, mi Señor y Maestro,
que yo pueda lograr la experiencia del Yo,
cuya forma es el extenso mar de *jnana;*
graba esa verdad en mi corazón
de modo que ya no me considere a mi mismo
una forma de carne y hueso.

Estrofas 317 a 320

Joven gurú realizado, quien,
resplandeciendo como la manifestación divina,
a la cabeza del linaje de todos los gurús,
revelas la suprema verdad
a través del discurso de *mauna*
que se encuentra en el origen de la mente
y que es la madre de todo el lenguaje
pero que, a diferencia de la palabra,
ni se presenta ni desaparece.

'Joven gurú': cuando Muruganar se encontró con Ramana por primera vez en 1923, Bhagavan tenía 43 años y tenía aún una apariencia joven.

Los versos 4-5: 'revelas la suprema verdad a través del discurso de mauna' parece una expresión contradictoria pero no lo es. Su sentido sería: tú revelas la suprema verdad a través del silencio. Y así es, efectivamente, Ramana Maharshi expresaba su enseñanza más profunda a través del silencio.

De ese modo, Ramana Maharshi seguía la tradición de Dakshinamurti (Siva mirando hacia el sur), también llamado el gurú original/primordial. Según la tradición, Dakshinamurti enseñaba a los cuatro sabios (sus devotos) en completo silencio.

Estrofas 321 a 324

Todas las antiguas escrituras que hablan de *jnana,*
la sabiduría espiritual, son un mero prólogo
explicado por los eruditos
a tu verdadero 'libro' de *mauna;*
ese sí otorga el conocimiento.
Entonces, ¿los eruditos y expertos no están alejados
del verdadero conocimiento
aún cuando han estudiado todo el resto de libros
ya que han perdido su conexión con *mauna*?

Estrofas 325 a 330

Si un niño hace una travesura
es natural que su madre perdone y tolere
esa fechoría.
Del mismo modo, si yo he cometido alguna fechoría
bien a sabiendas o inconscientemente,
pásalo por alto, tómalo como una minucia
y concédeme tu aprobación.
Todo el mundo sabe que así es nuestra conducta:
yo me meto en líos y travesuras
y tú me perdonas.

Estrofas 331 a 334

Tú [Ramana], cuyos benditos pies han expulsado
la oscura ignorancia de Maya;
tú, que eres como una gran nube
que deja caer sobre nosotros el agua de la dicha
–tu Gracia–.
Tú que eres el torrente de gozo
en el ancho río de la sabiduría [jnana]
y así se apagan por completo las ardientes llamas
de los tres tipos de penalidades
que nos atormentan.

Los tres tormentos: ver nota estrofas 157-58.

Estrofas 335 a 338

¡Oh, delicioso néctar de ambrosía!
Luz resplandeciente, palabras que trascienden.
Eres la madre, el océano de la compasión
dotado de la refrescante dulzura del amor;
eres el novio, el de los pies dorados,
tú que te uniste a mi consciencia
dentro del corazón de modo que yo,
que soy peor que un perro sarnoso

y carezco de buenas cualidades,
pueda de verdad ver y conocer.

Estrofas 339 a 342

Oh, joven y hermoso maestro [Ramana],
Señor de la sabiduría [jnana],
que destruiste el poder del ego
–el cual surge por asociación
con el sucio cuerpo–
de modo que yo estuviera dotado
con la claridad de la consciencia
que es la naturaleza luminosa
de la Consciencia de Siva,
que es indescriptible.

Estrofas 343 a 350

La Realidad, que resplandece hacia afuera
como la radiante Luz del Yo,
queda oscurecida y velada por el ego-yo,
la noción "yo soy mi cuerpo",
que hostiga y atormenta al *jiva*
poniéndole incesantes obstáculos
y de ese modo la gente no puede satisfacer
sus inalcanzables y excesivos deseos
y los hunde en la pobreza de la vil ignorancia.
Pero tú, que eres la fuente de mi propia existencia,
resplandeces dentro de mi Corazón
como un perfecto cofre de tesoros,
más allá de las tres entidades básicas,
de modo que yo, tu fiel devoto,
pueda elevarme resplandeciente y feliz,
libre totalmente de su infamia.

No sabemos a ciencia cierta que tenía in mente Ramana cuando habla de 'las tres entidades básicas'. Creemos que se refiere a una de las siguientes:
A. Las tres gunas (las cualidades de la materia) : sattva, rajas y tamas.
B. Los tres estados (avasthas): el despertar, el sueño profundo y el sueño onírico.
C. Las tres triputis: el conocedor, conocimiento y lo conocido.

D. La triada de jiva (individuo), Iswara (Dios) y el mundo.

Estrofas 351-52

Oh, ilustre maestro, que te unes en el Corazón
de quienes en vez de partir hacia el mundo
a seguir sus asuntos mundanales,
se dedican a tu servicio
tal como es conforme y apropiado.

Estrofas 353-54

Señor de la Compasión,
a través de tu compasiva gracia
fundiste mi consciencia con tu Yo
de manera que en el mundo
los deseos ya no son una trampa para mí
tal como antes lo eran.

Estrofas 355-56

Tú te manifestaste ante mí
de tres diferentes formas:
como las imágenes sagradas, en santuarios

y como agua santificada,
en las que tus devotos, plenos de deleite,
adoran, se asientan y se bañan.

Estrofas 357-58

Para quienes plenos de dicha
adoran y se bañan así,
tú, el gurú verdadero [Sadguru]
con tu santa boca pronuncias
la palabra única.

Como ya explicamos en las estrofas 93-94, 'la única palabra' es 'summa iru': permanece en paz, en silencio. O también "permanece como quien eres [en realidad]".

Estrofa 359

Oh, maestro sutil que saturas todo,
arriba y abajo, derecha e izquierda,
no existe un lugar donde no te encuentres.

Estrofa 360

Señor de la Verdad,
tú que te expandes y resplandeces
en el corazón de quienes
se comportan con humildad.

Estrofas 361-62

Oh, dicha de la Consciencia de Siva
que brota como caudaloso torrente
para tus devotos siempre que piensan en ti,
dondequiera que fuese.

Estrofas 363-64

Tú [Ramana], cuya extraordinaria
a la vez que simple naturaleza
es tal que los malignos sentidos,
los órganos físicos
y las facultades mentales
languidecen y desaparecen,
ya que no pueden unirse a ti.
Los 'malignos sentidos' son: la capacidad de ver,
gustar, oler, tocar, etcétera.

Estrofas 365-66

No eres real para aquellos
cuya mente se vierte al exterior
y eres la Realidad para quienes
su mente se torna hacia adentro.
Fiero contra los que te muestran su odio,
tierno y amable con los que te aman.

Estrofas 367-68

Tú, cuya infinitamente sutil naturaleza
resplandece en el centro del corazón
como supremo Yo-Atmán,
cuyo conocimiento no se puede recoger
ni siquiera en los mejores tratados espirituales
escritos con la más alta agudeza intelectual.

Verso 2: 'En el centro del corazón' (Hrdaya). Ramana explicó repetidas veces que no se trata del chakra del corazón (Anahata) sino de un centro no físico donde tiene su base el Yo-Atmán.

Estrofas 369 a 372

Como miel que abundase
en el pico de una montaña,
que no es accesible
a quienes tienen sus piernas paralizadas;
esas piernas se tornarán ágiles
a través de Siva yoga:
el método de la indagación interior,
no cesando ni por un momento
en la búsqueda de la Gracia suprema.

Estrofas 373-74

Oh, dulce almíbar de la devoción
que es conocido y gustado por los devotos
que practican la actitud de Unidad,
como la unión de Sundara y Azhagu.

Sundara y Azhagu son dos palabras tamiles que significan lo mismo: belleza. Curiosamente son también los nombres de los padres de Sri Ramana.

Estrofas 375 a 380

Entonces, el falso, limitado y mezquino ego
–el cual declara: "este cuerpo soy yo" –
agacha la cabeza avergonzado y desaparece
a causa del conocimiento logrado en el interior
por la indagación "¿Quién soy yo?"
llevada a cabo con perseverancia.
Allí tú resplandeces, origen de todas las cosas,
como el luminoso cielo de la consciencia pura,
que no es simple vacuidad.
Allí se ha apaciguado la engañosa percepción
de las *triputi*
y surge allí un profundo éxtasis
donde abunda la dicha.

Las tres triputis: el conocedor, conocimiento y lo conocido. O también: el observador, la observación y lo observado.

Estrofas 381-82

¿Quién podría describir la paz dichosa
de ese bendito estado,
cuando para los que llegan a conocerlo
después les resulta imposible conocerlo de nuevo?

Sri Ramana vuelve a incidir en la imposibilidad de expresar el estado de auto-realización del Yo. Muruganar ya había expresado ese imposible en las estrofas 221-226:

"Entonces, ¿quién podrá cantar Su grandeza
que únicamente puede conocerse
en ausencia del yo?"

La explicación sería: cuando se llega a la Iluminación o a la auto-realización del Yo, el yo individual, que anteriormente conocía y experimentaba los objetos, deja de existir y desaparece por completo. Entonces no queda nadie 'que conoce'. El mismo Manikkavachagar había dicho en su 'Tirukkovaiyar':
"Los que le conocieron una vez,
no lo pueden conocer de nuevo".

Estrofas 383-84

Oh, Inmensidad Suprema,
a la que solo temen
los que se enzarzan en vanas contiendas religiosas
y que llenos de enfado disputan de pie
como airadas avispas.

Estrofas 385-86

Oh, ilustre maestro,
a quien la visión ofuscada de la mente
no puede nunca percibir
y que solo puede ser conocido y experimentado
a través del ojo dotado de Gracia.

Estrofas 387 a 392

Tú, que eres tan fácil de percibir
como una naranja en la mano
para los genuinos devotos
movidos por una profunda devoción a Siva;
sus corazones se colman hasta arriba
de quienes se confían a Sus pies [de Siva],
incluso si son totalmente analfabetos
como el cazador Kannappa
que profesaba un gran amor a Siva,
el padre de la inmensidad de la consciencia.

En el verso 2, se habla de la fruta del árbol *Nelli* (de la India). He preferido usar el símil de la naranja.

Kannappa era un cazador inculto que vivía en un poblado, que amaba tanto a Siva que quiso ofrecer sus ojos al dios, al ver que los ojos de la imagen estaban dañados. Su historia aparece en el Periya Puranam (las historias de los 63 santos shivaítas), que fue el primer libro religioso que leyó el joven Ramana cuando era adolescente.

Estrofas 393-94

Oh, luz que brillas en el corazón
de los que no conocen la falsedad
y que aferrándose a la verdad
han llegado a conocer
el secreto de *jnana*.

Estrofas 395-96

Oh, maestro pródigo,
dotado de la inacabable riqueza
de la perfecta sabiduría [jnana],
la cual solamente resplandece
tras de destrucción del ego.

Estrofas 397-98

[Ramana] Tú eres la cautivadora Realidad
que, cuando se acalla el fragor del ego,
revelas tu rostro
de manera que todos lo puedan vislumbrar.

Estrofa 399

Pero te ocultas y huyes
de quienes carecen
de moderación consigo mismo.

Estrofa 400

Cuando nos regalas con tu mirada
destierras las preocupaciones de la mente.

*A la vez que eres el mejor apoyo en el mundo,
eres el siempre presente cielo de *mauna,*
que existe sin apoyo alguno.

Originalmente estos tres versos no formaban parte de 'Ramana Puranam'. Aparecieron en otro escrito de Muruganar con una nota pidiendo específicamente que deberían insertarse en este lugar de 'Ramana Puranam'.

Estrofas 401-02

Oh, Señor supremo, que resplandeces
como el propio Yo
en el corazón de tus seguidores y devotos
como ejemplo de la sabiduría primordial [jnana].

Estrofas 403-04

Tú eres el dirigente incluso
de los treinta y tres dioses principales [del panteón hindú],
que llegaron a tan elevada condición
tan ardua de conseguir.

Estrofas 405 a 410

Del mismo modo que la luz del sol
resplandece sin disminuir su poder
y ahuyenta las tinieblas;
y la oscuridad acumulada
nunca puede acercarse al sol
y tiene que desparecer;
asimismo él [Ramana], a través de la luz
de su Consciencia pura,

resplandece eternamente
como la dicha de la liberación
y es intocable a las penosas ataduras mundanas,
a la vez que nos muestra
que "engaño" es solo un concepto.

Estrofas 411-12

Aunque eres el dios Omnipotente,
tu excelencia representa la medida
de la libertad de los deseos,
que es la característica de los ascetas.

Estrofas 413-14

Para los que ven la triada
de Dios, el mundo y el alma
sin la mácula del ego,
tú, la divinidad que todo lo abarca,
terminas siendo la unidad, la entidad primigenia.

Estrofas 415-16

[Ramana] A ti, en tu forma de *mauna jnana,*
que es la base de todas las cosas,

no pueden alcanzarte las ideas y conceptos
–tales como el comienzo, el medio y el final –.

'Mauna Jnana': la sabiduría de la experiencia del Yo; la sabiduría que enseña en silencio.

Estrofas 417 a 420

[Ramana] Tu estado es como el dormir despierto,
que es el verdadero estado de vigilia,
la exaltada esfera de la liberación final
cuyo resplandor se expande
como espacio puro en el Corazón,
dentro del cual el mundo,
cuya naturaleza es el espacio mental,
allí ha terminado ya.

Estrofas 421 a 424

Para los *jivas* [individuos]
los deseos se terminan
por la acción de *sattva guna.*
A través de su extremadamente sutil naturaleza
establece la unión íntima
entre el *jiva* y el Yo-Atmán.

Pero aunque nos podemos unir a ti [Ramana]
tú estás siempre en un estado trascendente,
libre de todo atributo, elevándote por encima
incluso de *sattva guna,*
la guna primordial.

Gunas: como ya explicamos, las tres gunas son las tres cualidades esenciales de la materia. Estas son:
- sattva guna (la guna primordial; significa y expresa pureza y armonía). También llamada 'primera guna'.
- raja guna: la guna de la acción, de la pasión.
- tamas: la guna de la morbidez y pereza. Se llama también 'la guna oscura'.

Estrofas 425 a 428

La segunda y tercera personas [tú y él/ella],
que expresan la multiplicidad del mundo,
solo aparecen tras surgir la primera persona,
la principal de todas.
Cuando esta persona desparece
al fundirse con su origen,
simultáneamente desaparecen las otras dos.
La luz que entonces resplandece
es la indivisible abundancia
de nuestra propia naturaleza.

En estas cuatro estrofas, Ramana Maharshi está ampliando lo que ya escribió en la estrofa 14 de 'Cuarenta estrofas sobre la Realidad' [Ulladu Narpadu, en el original tamil]:

"Si la primera persona existe,
entonces existen también la segunda y tercera.
Si se investiga la realidad de la primera persona
entonces deja de existir
y la segunda y tercera personas también lo harán
y las tres brillarán como una [o como la Unidad].
Esa es nuestra verdadera naturaleza".

Estrofas 429 a 432

Para los que tienen una mirada compasiva
con la que perciben todo sin ver,
a través de la claridad del Yo,
cuando la forma del ego ha cesado de existir,
[Ramana] tú eres la agradable visión de *Siva Loka,*
el cielo donde reina Siva,
establecido allí como pura Consciencia,
allí y en todas partes.

Estrofas 433-34

Investigar el pasado y el futuro
sin tener en cuenta al yo,
que permanece siempre asentado
en el momento presente, en el ahora,
¿no es lo mismo que contar
dejándose el número uno?

También estas dos estrofas amplían lo que ya Ramana había expresado en la estrofa 15 de 'Cuarenta estrofas sobre la Realidad':

"Pasado y futuro dependen del presente.
El pasado era el presente en aquel momento
y el futuro será el presente también en su momento.
El presente es siempre actual.
Intentar conocer el pasado y el futuro
sin conocer la verdad del hoy,
es como contar dejando el número uno".

Estrofas 435-36

Por tanto, tú eres conocido por los sentidos
no solo como 'yo' y 'esto'
sino también como las tres personas
y los tres modos temporales.

Las tres personas: yo, tú, él/ella.
Los tres modos temporales: presente, pasado y futuro.

Estrofas 437 a 440

Puesto que tú brillas como el Yo
con nada más que tú ahí
que pueda conocerte
o que pudiese ser conocido por ti,
tú eres la sabiduría [jnana]
carente de características
que resplandece como la esencia
de la multitud de particularidades
que se presentan a la mente.

Estrofas 441-42

Elevado e inmóvil,
representando la suprema realidad no-dualista,
eres una morada sin par
para poder permanecer ahí en la sabiduría suprema
[para-jnana-nishta].

Estrofas 443 a 446

Ya que solamente investigando el yo,
zambulléndose en el interior de cada uno
y uniéndose a ti se puede lograr
la correcta percepción de ti [Ramana],
que eres existencia y consciencia,
¿cómo podría eso lograrse
por la mera búsqueda mental
que posee solo el conocimiento objetivo
de los burdos objetos físicos?

También estas estrofas son una referencia directa a 'Cuarenta Estrofas sobre la Realidad'. En este caso, la referencia es a la estrofa 8, segunda parte, donde Ramana decía:

"Ver el Yo de uno mismo como el Absoluto,
hundirse en él y fundirse con Él,
este es el verdadero conocimiento de la Verdad".

Estrofas 447 a 450

Tú eres el Uno,
carente de divisiones dualistas
que toman al yo como el objeto [de conocimiento].
Ya que tú vas vestido con las telas del Yo,

y eres de la naturaleza de la consciencia pura,
ni siquiera tú conoces
cuál es el color de tu taparrabos.

La última parte de la estrofa se refiere a una anécdota que tiene que ver con un amigo de Muruganar. V.S. Chengalvaraya Pillai era amigo de Muruganar y como él, experto en literatura tamil. Una noche, el señor Chengalvaraya tuvo un sueño en el que se presentaba ante Ramana en Tiruvannamalai. En el sueño, preguntó a Ramana:
"Swami, si es verdad lo que dice la escritura 'El dios se muestra en su propio taparrabos', entonces, ¿cuál es color de su taparrabos?". A lo que Sri Ramana contestó: "Ni siquiera yo conozco eso".

Estrofas 451 a 455

Este mundo es como una película de cine
con imágenes y sonidos,
el rollo del film es movido por el tornado
causado por nuestras acciones del pasado,
que no tienen otra realidad
que la imaginación de la mente.
Es como un espejismo en el desierto
donde aparece una balsa de agua
a los que sufren
por el deseo de beber.

Estrofas 456 a 458

Solo podemos llamar irónicamente sabios
a quienes al ver un mundo así, te abandonan.
Son como quienes son incapaces de apreciar
la pantalla, que es la realidad del film,
y ven solo las imágenes proyectadas
y quedan encantados con ellas;
o también como quien aprecia la música
compuesta por los sietes sonidos esenciales
e ignoran la nota fundamental que es su fuente.

Estrofas 459-60

En nuestra naturaleza original
no hay lugar para el mínimo rastro de duda
o de contradicción,
como sí ocurre en el ilusorio mundo de los objetos,
que se nos aparecen como 'otros'.

Estrofas 460-61

A causa de la naturaleza original
tú eres el Ser Supremo,

el sol del Yo siempre radiante,
que es la verdadera Realidad,
que no se puede negar ni rechazar;
resplandeces en la oscuridad de la ignorancia
como la clara luz de la sabiduría [jnana],
que es el yo interior
de quien incluso niegue tu existencia.

Estrofas 463-64

Oh, vida plena de dicha,
la Totalidad que todo lo satura
y no falta en ningún lugar,
cuya naturaleza es siempre idéntica,
la completa abundancia
que ni crece ni disminuye en nada.

Estrofas 465-66

Oh, suprema Consciencia del Yo,
cuyo divina luminosidad
ilumina y satura todo el Corazón
como inextinguible lámpara.

Estrofas 467 a 472

[Tú, Ramana] Eres el fulgor, eres la oscuridad.
Eres la realidad que no es nada de lo anterior.
Eres el Ser Supremo que es el refugio
para tus devotos.
Eres *jnana,* la más profunda sabiduría,
eres el resplandor de *jnana,*
Eres la serenidad de la gracia.
Eres como el más grande y trascendente
espacio de la consciencia.
Eres la unidad; eres dos.
Eres el hermoso templo de *mauna*
que se eleva por encima del uno y el dos.
Eres la medicina que cura; eres el diamante.
Eres el ensalzado *mantra* sagrado.

Estrofas 473-74

Eres el profundo Amor que concede la dicha,
que surge como el origen de todo lo existente.
Eres el infinito que permanece
inmóvil en la Consciencia de Siva.

Desde el verso 459 hasta aquí, Ramana sigue de cerca el modelo del 'Siva Puranam'. En esa sección del original 'Siva Puranam' Manikkavachagar expresa su adoración a Siva en una larga serie de versos exclamatorios. Se puede decir que es una larga letanía de alabanza.

Estrofas 475 a 480

No eres nada y, sin embargo,
sin ti nada existe. Así es,
y lo que nos separa de ti es el olvido.
Por tanto, así como te alcanzan
los pensamientos de quienes
se unen a ti a causa
del profundo amor que te profesan,
así también te alcanzan
las reflexiones negativas
de quienes sienten enemistad
y que te odian como a la muerte.
Sin embargo, este camino de acceso a ti
es adecuado solo a los que tienen
la cruel naturaleza de los *rakshasas.*

Rakshasas (en la imaginación popular, también los *asuras*) son enemigos del hombre. Parece ser que su significado etimológico quiere decir 'comedores de hombres' pero normalmente se entienden como demonios.

Siguiendo el sentido de lo que dicen estos versos, en el Ramayana, Ravana (rey de los demonios) odia al dios Rama. Y el rakshasa Sishupada sentía odio hacia Krishna. Y sin embargo, ambos lograron la liberación por su permanente pensamiento en Dios, aunque fuera de una manera negativa. También en 'Talks with Ramana Maharshi' [charla 88], Bhagavan vuelve a confirmar lo expresado en estas estrofas: "Amor u odio carece de importancia cuando se piensa en Dios. Es la intensidad lo que cuenta al final".

Estrofas 481-82

Tú eres el no-dual divino y puro Siva,
el verdadero Yo, el yo original
al que solo se puede alcanzar
a través del amor divino.

Estrofas 483 a 486

Ya que permaneces fusionado
a nuestra naturaleza pura
en forma de gozo supremo,
si alguien sintiese odio hacia ti
o se encolerizase contigo,
sería una absurda acción
que habría surgido del engaño de la mente
y significaría negarse el amor a uno mismo.

Estrofas 487 a 492

Eres el sol del *dharma* que abrasas
a los que son como espectros
que son incapaces de amar
y por ello sufren innumerables penalidades.
No es culpa del *dharma*
si los que no aman ni muestran cariño
mueren agonizando
como gusanos expuestos al sol del mediodía.
La cosecha del destino cuando está madura
siempre nos espera
pero a quienes cometen actos impíos,
a esos les persigue y se pega a ellos
como una sombra.

Ver la explicación de 'dharma' en las estrofas 109-110.

Estrofas 493 a 497

Por la meditación en los pies gemelos
del dios Siva*
–el dios que destruye la carga del destino,
escrito en la frente de los devotos –.
el joven estudiante Markandeya,

a través del intenso amor
por el Señor de su destino,
pudo superar el destino decretado
que debería morir a los dieciséis años.

*Lo he acortado simplemente a 'Siva', pero debería decir 'Siva en forma de Ezhuttariyum Peruman', que es la deidad que preside el importante templo de Tiruvotriyur, en Tamil Nadu.

La historia de Markandeya es la siguiente: el padre de Markandeya rogó a Siva persistentemente para tener un hijo y Siva accedió a condición de que el joven moriría a los 16 años. Cuando llegó Yama, el Señor de la Muerte, para llevarse al muchacho, lo encontró abrazado a un ídolo de Siva. Yama echó su lazo y se llevó tanto al joven como el ídolo del dios Siva. Como eso no podía ser, al final Siva otorgó una nueva vida al joven Markandeya.

Estrofas 498 a 500

Tú eres el júbilo de los fieros guerreros de *jnana*
que profesándote un intenso amor
como el de Markandeya,
se esfuerzan con denuedo,
ayudados por la fuerza de la gracia,
libres del olvido [de ti]
y así triunfan sobre su destino
y los Hados ya no les atormentan.

Estrofas 501-02

Tú eres el esplendor que todo satura
de la verdadera Consciencia de Siva
que incluso trasciende la ignorancia primigenia,
el origen del destino y del libre albedrío.

Estrofas 501-02

Los *devas* [los dioses] tras destruir las fuerzas
de sus enemigos, los *asuras*,
expertos en la guerra sucia,
los dioses olvidaron la verdad
a causa de la arrogancia
causada por la victoria.

Asuras: demonios. Ver también la explicación de las estrofas 475-480.

Estrofas 505 a 508

Con la intención de demostrar a los dioses
la verdadera medida de sus poderes,
te apareciste ante ellos en la forma de *Yaksha*,
el sabio y venerable anciano,

y les mostraste que ya no tenían fuerza
ni para mover una minúscula paja;
entonces su orgullo se deshinchó
y sintieron vergüenza de su arrogancia.
Y al fin, te apareciste a ellos como *Parasakti,*
la consorte de Siva,
ella que posee el valor de los héroes
en extrema abundancia.

- Yaksha: en el Kena Upanishad (uno de los principales Upanishads), Brahmán toma la forma de Yaksha, un venerable y sabio anciano, para demostrar a un grupo de dioses que estaban celebrando su victoria, que su poder no era de ellos. Más tarde apareció Uma, la esposa y consorte de Siva (aquí llamada Parasakti, la del poder Supremo) y así convencieron a los dioses que su poder provenía de Brahmán y no de ellos mismos.

A todo esto se refieren estas estrofas, tal como las escribió Ramana Maharshi.

Estrofas 509 a 516

Aunque algunos distinguen entre Siva y *Sakti*
–y como los ignorantes citan razones
y discuten tenazmente –
cuando la verdad es que los dos

son eternamente uno
y no están nunca separados.
Y para revelar la verdad de tu Ser,
en la gran sala donde reinabas,
para que *Sakti* se fundiese con tu Yo inmutable,
apareciste como la Verdad última: Sin-forma,
el absoluto no-dualista.

Sakti: es la energía que preserva el mundo manifestado. Se considera que es una energía femenina (la Madre universal) y está ligada a la esposa y consorte de Siva.

Estrofas 517 a 520

Para aceptar el culto de Brahma y Vishnú
en la Gran Noche de Siva [Sivaratri]
y para derramar tu gracia sobre ellos,
surgiste en el mes de *Margazhi,*
manifestándote ante ellos
en forma de columna de luz refulgente,
revelándote como el *lingam* primigenio,
Arunachala.

- Sivaratri: es la celebración de la 'Gran Noche de Siva' que se celebra en el mes de Masi: febrero-marzo para nosotros. Por ejemplo, en 2019 se celebró el 4 de marzo.

- Margazhi: es el mes tamil que corresponde a diciembre-enero.

- Lingam: es una columna vertical con la punta redondeada. Tiene forma fálica y es la manifestación física de Siva.

Estrofas 517 a 520

Es una gran suerte
que me haya tocado
estar en tu presencia
y cantar frecuentemente acerca de tu naturaleza
de tantas formas diferentes.

Estrofas 523 a 526

Para aquellos cuyos pensamientos han muerto
y su yo se ha destruido en su Corazón,
donde ya no surge de nuevo;
para quienes sus cinco sentidos han muerto,
su mente aniquilado
y residen permanentemente en el Corazón,
sus mentes se tornan de la naturaleza de Siva,
en el sancta sanctorum del templo.

Estrofas 527-28

Tus pies son los sagrados pies de Siva,
el verdadero, el divino dios,
que tú [Ramana] me revelaste
a través del poder de la consciencia [chit sakti],
mientras yo giraba y giraba en la confusión
de las imaginarias apariencias.

Estrofas 529-30

¡Oh, Señor! Debes saber que a través
de todos los nacimientos,
tus dorados pies,
que merece la pena contemplar,
son el único refugio para nosotros, tus devotos.

Estrofas 531 a 536

Oh, ojo de infinitud,
tú que eres el luminoso espacio del amor supremo,
una simple gota de ese océano
puede llevar la paz a los seres de los diversos mundos.
Para quienes lo creen así
y llevan a cabo algún tipo de ascetismo,

bien concentración mental, meditación, cantos
religiosos
y también a través del culto diario,
sus mentes se tornan claras en extremo,
libres ya de las dudas que les asaltaban antes
y les hundían en el engaño;
una vez libres, en el mundo liberado
se hallan más cerca del cielo
que del mundo físico.

En la segunda parte de esta estrofa Sri Ramana se está referida al libro tamil 'Tirukkural' del poeta santo Tiruvalluvar. Aquel poema tamil decía así:

"Contempla al hombre que se ha liberado de las dudas
y que ha experimentado la verdad;
para el/ella el cielo está más cerca
que la tierra que pisa".

Y así llegamos a las estrofas finales de 'Ramana Puranam'.

Estrofas 537 a 540

Residiendo en el espacio puro de la Gracia de Dios,
siendo testigo de la danza de la gracia divina,
sentado bajo los sagrados pies de Dios
y bebiendo la ambrosía de la gracia divina,
vivirán por siempre en la Totalidad infinita,
establecidos en un perpetuo goce.

***

Hasta aquí llega el 'Ramana Puranam' y termina también la parte escrita directamente por Sri Ramana Maharshi.

Sin embargo, Muruganar añadió dos estrofas más escritas por él, como colofón. Están escritas en estrofas 'kali venba' de poesía tamil. En una de ella, se identifica la fecha de conclusión del 'Ramana Puranam' y en la otra Muruganar muestra su agradecimiento a Sri Ramana una vez más.

COLOFÓN

Sabed que fue en el año del Señor,
en el día *Kartikai,* un martes, en el mes Tai,
cuando 'Siva Puranam',
el cual está saturado con el fulgor
del verdadero conocimiento,
que el poema fue recitado por primera vez
en la cima de la montaña Arunachala,
escrito en estrofas clásicas *Kali venba.*

¡Oh, Ramana, sabio sin faltas!
Tú que estás libre de todos los atributos;
tú que me dirigiste como gurú
en los días que yo no sabía nada
del verdadero conocimiento.
Fuiste el torrente de Gracia
que me limpió el engaño
de tomar mi cuerpo por mi 'yo'.
¡Ojala se me conceda el refugio de tus pies sagrados!

La fecha, según el calendario occidental, sería el 8 de febrero de 1938.

Muruganar (en primer plano) en la sala ante Sri Ramana Maharshi

EXTRACTOS ESCOGIDOS

DEL

Sri Ramana Sannidhi Murai

de Sri Muruganar

Estrofas 9 a 11 [Anhelo]

Así como todos los ornamentos dorados
son al fin Oro, así también todas las cosas
son Uno, el Yo-Atmán. Y tú eres Eso.
Yo me sentía atemorizado
a causa de las penalidades,
del engaño ilusorio de la dualidad,
y me olvidé de tu Ser protector, Ramana.
Luego tú disipaste la temible oscuridad del engaño.
Desde entonces, eres mi Señor, mi maestro, mi vida.
Me ocurrió como a la casta esposa
que ya no pudo adorar a ningún otro hombre como
/Dios.
Ya que me incliné y toqué tus santos pies
nada me moverá de estar asido a ellos.
Tú eres *Murti* en el santuario,
todo lo bueno eres tú.
Por tanto, solo te adoraré a ti,
me bañaré solo en tu sagrada Presencia,
moraré cerca de ti,
te dedicaré mi mente y mis acciones
y en ti estaré ocupado para siempre
y así resplandeceré.
Para que este vívido anhelo de tu esclavo

se cumpla, concédeme tus dones,
Ventaka Ramana, pues eres el sol del cielo.

Tiruchitrambalam*
[El Espacio que es Percepción pura]

*Todos los poemas del 'Sri Ramana Sannidhi Murai' terminan con esta coda en tamil. El significado ya lo ven: El Espacio que es Percepción pura o El Espacio como Percepción pura.
-Murti o Murthy: es cualquier forma consagrada de la divinidad. Se puede referir a varios dioses.

Estrofas 25 a 28 [Su naturaleza]

Para sanear y limpiar los pecados
de la gente que ha llegado a él,
su Gracia funciona 24 horas.
Siva de hermoso rostro, luminoso Ramana,
la Luz que disipa
la densa oscuridad de la ignorancia.

Derramando dicha sobre los devotos
que se encuentran a sus pies,

Ramana es la encarnación
del goce puro de la Percepción,
brillando como corona de los Vedas.

Para los que llegan a él como niños
su gracia supera el amor maternal.
Yo era peor que un perro
y, sin embargo, Ramana me escogió
como su santuario.

Tiruchitrambalam
[El Espacio que es Percepción pura]

Estrofas 52 a 70 [Refugio]

Para salvarnos del sufrimiento de la muerte
la dicha inmortal llegó y se asentó en Aruna
con el nombre de Ramana.
Ahora, ahora es el tiempo, te digo,
de refugiarse en él y comenzar a vivir
la eternidad.

Incluso los inteligentes
que intentar cambiar el sentido
de lo que Brahma escribió,
no son capaces de hacerlo
más que rindiendo culto a los sagrados pies
del poderoso Ramana.

Simplemente meditando en Ventaka,
que es la llama, que es Siva,
y buscando refugio en él,
que mira a través de nuestro propio ojo interior,
entonces vemos que el mundo
está completamente teñido
por la luz interior de cada uno.

Tiruchitrambalam

[El Espacio que es Percepción pura]

-Verso 2: Aruna o Arunai es Tiruvannamalai, la ciudad donde está al ashram de Ramana y es también la ciudad al pie de la montaña Arunachala.
- Verso 9: es decir, los Vedas y Upanishads.
- Verso 13: Ventaka. El nombre completo de Sri Ramana era Ventakaraman. Ventaka es también (y de ahí le pusieron el nombre) el Dios del templo Tirupati, un importante y antiguo templo en Tamil Nadu, sur de la India.

Estrofas 97 a 107 [Karma]

El karma del pasado no puede asirse
a quienes se aferran a los pies del Gran Dios,
ya que él protege de los males
a quienes cantan al Señor que mora en Sonai,
donde residen también *maharshis* [grandes almas]
que no pueden dañar a la gente
ni siquiera en sueños.

El karma del pasado no puede asirse
a quienes se aferran a los pies del Gran Dios,
cuyo luminoso fulgor se halla en Annamalai,
como el goce inmortal
de los verdaderos buscadores
que no perciben el universo físico.

El karma del pasado no puede asirse
a quienes se aferran a los pies del Gran Dios
que habita en Annamalai,
cuya gloria solo la conocen
quienes hallan la verdad en su interior
y hacen caso omiso de las distinciones mundanas:
hombre, mujer, andrógino…

El karma del pasado no puede asirse
a quienes se aferran a los pies
de quien es la Percepción brillando en el corazón
y controlando así la mente
que no conoce descanso
y que sale lanzada hacia el mundo exterior.

El karma del pasado no puede asirse
a quienes se aferran a los pies del Dios de Bondad
que expande el yo-atmán
-que es del tamaño de un átomo –
hasta saturar el vasto universo;
ese dios mora por siempre
en la montaña Tanigai
y a la vez en este corazón mío.

Tiruchitrambalam

[El Espacio que es Percepción pura]

-Verso 4: ‘El Dios que mora en Sonai’; Sonai significa ‘Esplendor de Luz’ y es otro de los nombres de la montaña Arunachala.

- Verso 10 y 16: Annamalai, es el principal nombre en idioma tamil de la montaña Arunachala.

- Penúltimo verso: ‘montaña Tanigai’, es uno de los seis centros en Tamil Nadu donde se rinde culto al Dios Muruga, hijo de Siva.

Estrofas 117 a 128 [Namo Ramanaya]

Namo Ramanaya es el mantra que nosotros recitamos.
Namo Ramanaya es el conocimiento y la sabiduría.
Namo Ramanaya es un raro gozo para la lengua [que lo dice].
Namo Ramanaya nos lleva por el camino correcto.

Namo Ramanaya es el sol y la luna.
Namo Ramanaya son las estrellas y los planetas.
Namo Ramanaya es la luz que brilla en el interior.
Namo Ramanaya es lo que produce más beneficios.

Namo Ramanaya es el resplandor delante de nosotros.
Namo Ramanaya es lo que nos hace brillar.
Namo Ramanaya es lo que relumbra como 'yo'.
Namo Ramanaya es *Jnana*, Existencia y Gozo.

Namo Ramanaya es el conocedor y lo conocido.
Namo Ramanaya es la iluminación de la Sabiduría.
Namo Ramanaya es el universo todo.
Namo Ramanaya es nuestro Ser y nuestro Yo.

Tiruchitrambalam

[El Espacio que es Percepción pura]

‘Namo Ramanaya’ es un mantra que significa ‘[Rindamos] Obediencia a Ramana’ o ‘[Rindamos] Honor a Ramana’.

Estrofas 184 a 196 [Desika Patikam]*

RAMANA EL MAESTRO (Una selección del poema)

Gurú Ramana, siendo Siva, abandonaste
Kailas y la compañía de los dioses
para llegar aquí a beber
de las radiantes palabras de Manikavachakkar.
Ahora de nuevo has venido a la ciudad de Aruna
para escuchar la expresión de este pobre seguidor
tuyo.

Gurú Ramana, que eres Siva,
tú rechazaste estar en la visión de los grandes dioses
y te encarnaste y asumiste una humilde forma
humana,
a la vez que juraste solemnemente
salvar a tus devotos de la vida y la muerte,
y ahora estás asentado en la gloria de Aruna.

Gurú Ramana, Siva, dígnate mirarme
con tu gracia, a mí tendido aquí en el suelo.
Revíveme y sostenme con una palabra:
"No temas".
Pon una corona en mi cabeza con tus pies de loto;
di una palabra amable y redímeme.

Tiruchitrambalam
[El Espacio que es Percepción pura]

Desika Patikam, como ya expliqué en la introducción, fueron aquellos primeros poemas que Muruganar llevó a Ramana en su primera visita y que no pudo terminar de recitar ante Bhagavan.

Estrofas 228 a 236 [No más vida]

Oh, Señor, excepto tus pies
ya no tengo otro refugio.
Has convertido en ti mismo
incluso a este estúpido loco,
oh, Ventaka,
la gran llama de la poderosa montaña Aruna.

A partir de ahora pasaré mis días
con tus buenos devotos,
libres de pensamientos,
cuyos corazones se derriten
al pensar en ti. Viviré con ellos
y nunca estaré en compañía de gente
contenciosa que se mete en disputas.
Pide con tu gracia que vaya donde ti.

Excepto tus pies no tengo nada
a que aferrarme, oh, Ventaka,
tú me hiciste uno contigo
destruyendo mi ego por completo.
Oh, gran llama en la montaña Aruna,
eres la dulce fruta de la que se alimentan los eruditos.
Si por un momento me olvido de tus pies,
en ese instante dejaré de vivir.
Pide con tu gracia que vaya donde ti.

Tiruchitrambalam
[El Espacio que es Percepción pura]

Estrofas 280 a 284 [Refugio II]

Siempre y en todo momento,
tus siervos han prosperado
bajo el cielo de tu mirada plena de Gracia.
Ahora este pobre pecador [Muruganar]
que pasea sobre la tierra
la carga de su cuerpo
se postra impotente ante tus pies
en busca de refugio, abrigo y santuario.

Todos tus devotos se han liberado
de las falsas confusiones del ego,
pero, oh, Ventaka, este miserable pecador,
incluso bajo la brillante luz de tu mirada,
se desvía repetidamente
y busca a tus pies, oh, Maestro,
refugio, abrigo y santuario.

Tiruchitrambalam
[El Espacio que es Percepción pura]

Estrofas 376 a 384 [El milagro]

¡No alcanzo yo a comprender
cómo funciona su Gracia!
Yo no adoré al Supremo dios Siva,
ni peregriné por sus caminos
y, sin embargo, el santo rey de Arunachala,
cuya grandeza la música proclama a diario,
coronó la cabeza con sus pies
de este pobre miserable
y su mirada tornó hacia mí.
¿Cómo ocurrió el milagro?

Mientras vivía en el engaño
caminaba orgulloso
pensando que mi cuerpo era 'Yo'.
Pero el buen Ventaka dijo: "No es así;
pregunta '¿quién soy?' y cuando desaparece
el orgulloso ego, lo que queda como Ser,
eso eres tú".
Tras expresar esas palabras
me hizo suyo, o mejor dicho,
me tornó en su Yo.
¿Cómo ocurrió el milagro?

Tiruchitrambalam
[El Espacio que es Percepción pura]

Estrofas 454 a 458 [Versos de Súplica]

Maestro Ramana, por tu compasión
escogiste a este pobre miserable
y lo hiciste tuyo y es por eso
que reclamo el derecho de estar en tu Presencia
[Sannidhi],
acercarme a tus pies y cantar
esta petición de perdón;
permite que exprese esta súplica
sin interrupción.

Yo, en otro tiempo, estuve perdido en el cuerpo
como sal disuelta en el mar.
Ahora mi anhelo es estar absorbido
en el luminoso fulgor de tu Gracia
y que yo mismo me torne en luz,
tras perder el sentido de 'yo' y 'mío';
tu Ser entonces sería el mío.
Oh, digiéreme dentro de ti como si fuese alimento
y ayúdame a brillar como fulgor de luz.

Así me uniré al resto de devotos
cuya dicha es compartir con los otros
la Verdad que satura nuestro interior.
Maestro Ventaka, déjame probar tu Gracia,
permite que me colme con la dicha de Siva
y haz que mi ego se desvanezca.
Permite que obtenga de nuevo la liberación eterna
[mukti]
con tu ayuda, Señor.

Tú que eres la visión de la Percepción verdadera,
la llama en cada uno de los corazones,
y que te revelas ante tus devotos
con tu mirada llena de Gracia;
abre tus ojos para que tu luz brille.
Pero yo, pobre miserable, aparté mis ojos de ti
y cegado por la ilusión engañosa
creí en la realidad del mundo.

Tiruchitrambalam

[El Espacio que es Percepción pura]

Estrofas 586 a 599 [¿Cómo podría olvidarte?]

Ventaka, maestro de sabiduría,
resplandeciendo con maravillosos poderes
y adorado por tantos hacedores de milagros;
toda la gente te alaba
como salvador y soporte de los devotos.
Oh, madre, ¿cómo podría olvidarte?

Oh, Ventaka, abundante Gracia
fluye de tus pies sagrados
olvidando quién es ignorante y quién erudito;
Ventaka, Gurú/Maestro más allá
de los Cuatro Vedas enseñados por Brahma,
tal es tu gloria y tu grandeza,
¿cómo podría olvidarte?

Maestro Ventaka, Señor de los Vedas,
aún mientras en el cielo los dioses
flotan en un mar de confusión y penas,
a mí, un pobre miserable, peor que el peor perro,
me colmaste con la dicha de néctar
hasta que los mismo huesos se complacían.
Tal es tu condescendencia y Gracia,
¿cómo podría olvidarte?

Oh, Ventaka, cuya mirada
disipa la oscuridad cerrada,
a este perro tú llamaste
para que viniera a la radiante montaña Aruna,
me hiciste tu obediente siervo
y me revelaste el más luminoso cielo de gozo
más allá de toda expresión y palabra.
Tal es la gloria de tu Gracia,
¿cómo podría olvidarte?

Tiruchitrambalam
[El Espacio que es Percepción pura]

Estrofas 723 a 730 [La garantía de tu Gracia]

Liberados de credos fanáticos,
habiendo regresado al origen de la mente
y habiendo alcanzado el estado original del Ser
que es Dicha eterna,
todo lo anterior
está la alcance de unos pocos afortunados
que abandonaron la falsa excitación
del torbellino del ego
y permanecen asentados en el servicio a Dios.

Mire donde mire,
tu Gracia está en todas partes,
por doquier el espacio infinito
Existencia-Consciencia-Gozo.
¿Cómo se puede decir que tus ojos son duros?
Sería como cerrar los ojos
y afirmar que no existe la luz del sol.

Tiruchitrambalam
[El Espacio que es Percepción pura]

Estrofas 741 a 744 [Sannidhi- Presencia]

Estimados amigos que me habláis
con amables palabras,
no tengáis pena por mí
ni os preguntéis cómo podrá esta pobre alma
enfrentarse a los enemigos mundanos.
Ya no soy un pobre miserable
controlado por el torbellino del ego
que hace girar y girar a los necios;
porque ahora estoy apostado firme
en los dorados y santos pies,

justo ante la Presencia de Ventaka,
que es la corona y el blasón de los Vedas.

Estimados amigos que amables
me susurráis palabras reconfortantes,
no tengáis pena por mí
ni os preguntéis cómo podrá esta pobre alma
enfrentarse a la fuerza de poderosos enemigos.
Ya no soy el pobre miserable que era antes,
una alocada bestia guiada por el engaño,
porque ahora estoy apostado en el vasto océano
de la Consciencia, en la Presencia de Ventaka,
el Infinito.

Tiruchitrambalam
[El Espacio que es Percepción pura]

Estrofas 943 a 953 [La Gloria de Ramana]

[Fragmentos]

Él reside en el ojo de la mente
y en el brillante cielo infinito,
la Luz de las luces
que resplandece
en lo más profundo del Corazón.
Oh, Ventaka,
el Todo en la Unidad, el Uno en el Todo,
verdadero *rishi* en quien se contempla la Verdad;
piadoso, generoso dador de la poderosa Gracia
que nos salva,
madre y padre a la vez.

Eres Maestro y Señor, Dios mismo,
Ramana, cuya dulce Gracia
protege a sus devotos
durante los siete sucesivos nacimientos.
Quienes encuentran en los pies de Ventaka
su último refugio
y se funden con Siva,
y practican sin descanso,
esos son nuestros verdaderos líderes,
a ellos seguimos.

Tiruchitrambalam
[El Espacio que es Percepción pura]

Estrofa 986 [Paranalladu – Solo el Supremo]

Rishi verdadero que no ves en los mundos infinitos
más que la Realidad Suprema,
tú venciste al universo
solo con tu fuerza interior.
Annamalai Ramana, eres un castillo-fortaleza
para los devotos,
la mera sombra de tus pies,
un santuario para nosotros.

Tiruchitrambalam
[El Espacio que es Percepción pura]

Estrofas 1078 a 1085 [Anubogha Suddhi]

[La Pureza de la Experiencia]

En una rueda sin fin
este miserable degenerado
moría para nacer de nuevo.
Oh, poderoso Ventaka,
tú me trasformaste en un Ser inmortal.
¿Cómo podré pagarte con mi servicio?
Yo solo se parlotear,
un loco cacareando palabras de sabiduría,
una voz vagabunda bajo tus pies.

Yo no conocía el Yo en mi interior,
me mostraste tu Yo en mi yo,
una llama de brillante Percepción,
tú iluminaste este miserable corazón.
¿Qué más puede este loco hacer,
Ventaka, sino pensar una y otra vez
en ti?

Tiruchitrambalam

[El Espacio que es Percepción pura]

Estrofa 1143 [Liberación Final]

Una única Percepción, Señor supremo,
el cielo silencioso, la esencia de los Vedas,
eso eres tú, oh, Ventaka.
Sin embargo, para tus ansiosos devotos
tú expresas sin palabras
el gozoso secreto:
"vosotros sois Eso".

Tiruchitrambalam
[El Espacio que es Percepción pura]

Estrofa 1436 a 1439 [Servicio]

Todo esto no es pura alabanza,
lo que el Gurú Ramana dice es la verdad.
A quienes adoran sus santos pies
con un corazón puro,
sus dos pies representan *siddhi* y *buddhi*:
los poderes y la sabiduría.

Oh, Ramana, el supremo Yo
no es diferente de nosotros mismos,
en silencio, con una mirada
derrites hasta los corazones de piedra
y revelas la dicha del Ser.
¡Qué afortunados son
quienes han tenido la experiencia directa
del Verdadero Yo, el yo en todos nosotros!

Tiruchitrambalam
[El Espacio que es Percepción pura]

Estrofa 1765 a 1767 [Última Alabanza]

Yo sufrí en el pasado,
había caído y me revolcaba en el mundo
de las apariencias,
ni por un instante permanecía en mi yo.
Oh, Ventaka, con tu amable mirada
me diste nueva vida,
me has dado vida inmortal.

Yo sufría, habiendo olvidado tus pies de loto,
a medida que me involucraba más y más
en los modos del mundo.
Tu gran compasión me derritió,
me atrajo y me mantuvo a tus pies.
¡Qué maravillosamente dulce es tu Gracia!

Tiruchitrambalam
[El Espacio que es Percepción pura]

FIN DE SRI RAMANA SANNIDHI MURAI

OM Namo Ramanaya